

BIBLIOTECA



MILITAR

D



1198

2219

2219  
8-17

3753(I)





BIBLIOTECA

# MILITAR

---

TOMO I

---



DICIEMBRE DE 1876

---


MADRID

IMPRESA DE LA «REVISTA CONTEMPORÁNEA»  
calle de Pizarro, 15, bajo

MILITAR

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. FELIPE TOURNELLE Y D. FERNANDO DE CÁRDENAS



ESTABLECIMIENTO DE 1838

HISTORIA COMPENDIADA  
DE LAS  
CAMPAÑAS MODERNAS

POR J. VIAL

TENIENTE CORONEL DE ESTADO MAYOR FRANCÉS

TRADUCCION

DE ARTURO COTARELO

GUERRAS DE BOHEMIA E ITALIA EN 1866







PRELIMINARES

# CAMPAÑA DE BOHEMIA



# PRELIMINARES

---

## I.

La causa principal de la guerra de 1866 provino de la rivalidad entre Austria y Prusia, las cuales se disputaban la preponderancia en Alemania y la direccion general de los asuntos relativos á la Confederacion germánica.

Esta rivalidad tenia remoto origen; la observamos en los tiempos de Federico II y María Teresa: aparece en el reparto de la Polonia, durante las guerras de la república y el primer imperio, en 1815; en el Congreso de Viena, en 1849, cuando la revolucion trastornaba el estado de la Europa; por último, en 1849, al celebrarse las conferencias de Olmütz.

Prusia sufrió en estas conferencias un verdadero fracaso diplomático, y con objeto de repararlo se ocupó acto continuo de aumentar su fuerza armada. En 1859, al movilizar su ejército por causa de la guerra de Italia, se efectuaron importantes reformas, dando á las tropas una nueva organizacion.

En 1864 ya encontramos prevenida á dicha potencia; su ejército está organizado y florece su hacienda. Entónces se le presenta ocasion de ensayar sus fuerzas en una guerra contra Dinamarca; atrae á su lado á la Confederacion germánica, pareciendo hacerse adalid de la unidad alemana; obliga al Austria á seguir sus pasos para no dejar á su rival la direccion de la campaña; en último término explora la opinion de la Europa, y muy especialmente la de Francia é Inglaterra. La guerra de los ducados del Elba fué el prólogo de la campaña de Alemania.

Los dinamarqueses quedan vencidos por la superioridad numérica. Segun la paz de Viena, ceden sus provincias meridionales á la Alemania. La Prusia y el Austria se entienden desde luego para

rechazar las pretensiones de la Dieta germánica sobre el territorio conquistado, y la convencion de Gastein fija los derechos recíprocos de ámbos gobiernos.

No tarda, sin embargo, en revelarse la ambicion de la Prusia; quiere la anexion de los ducados del Elba, mientras que Austria no mira con buenos ojos el engrandecimiento de su rival; el antagonismo entre ámbas potencias se acentúa cada vez más; cambian notas diplomáticas ásperas y amenazadoras, y ya en los primeros dias de Marzo podia preverse que la guerra acaso la provocaria la cuestion del Schleswig; por una y otra parte comenzaron los preparativos bélicos. Se completan los efectivos, se compran caballos para su arma y para la artillería, se reparan las plazas fuertes, se reunen provisiones de boca y guerra, se aproximan, en fin, los cuerpos de ejército á las fronteras ó se sitúan sobre las vías férreas que pueden servir al mismo objeto. Al propio tiempo se cubren estos caminos en direccion del enemigo con una especie de red que la forman brigadas de caballería ligera convenientemente situadas.

Ocupándose de tales asuntos, Austria y Prusia se acusan mutuamente de haberlas comenzado, áun cuando la última ganaba al expresarse en este sentido. Los cuerpos de ejército prusianos estaban, en efecto, formados con anterioridad; sus generales y el Estado Mayor á la cabeza de las tropas; el material de guerra lo tenia á mano cada cuerpo de ejército en el depósito de su provincia; los hombres de la reserva podian incorporarse en pocos dias á sus banderas, recorriendo tan sólo muy corta distancia; la requisita de caballos designada, por cuyo motivo la reunion de estos elementos era fácil de hacer con rapidez. Muy poco necesitaba Prusia para pasar del pié de paz al de guerra.

Austria, por el contrario, tenia que hacer gastos considerables, llamar á sus reservas desde los puntos más distantes, efectuando penosas marchas los distintos cuerpos de ejército, pues su política interior la impulsaba á separar las fuerzas de las localidades donde se reclutaban. Necesitaba un plazo mayor que su rival para ponerse en condiciones de guerra;

evidentemente requería el caso comenzar los preparativos mucho ántes, y esto ya era una notoria inferioridad.

Sin embargo, la guerra no estalló sobre la marcha; á pesar de su ambición, á pesar de sus esperanzas, Prusia vacilaba en emprender lucha tan séria; durante tres meses estuvo en suspenso la ruptura.

Se creyó por un momento tendría lugar un Congreso propuesto por la Francia; pero Austria hizo fracasar la proposición, y áun cuando no había completado sus armamentos, áun cuando los de sus aliados tardaron en efectuarse, precipitó el desenlace con las medidas adoptadas en el Holstein y con un proyecto de ejecución federal contra la Prusia que presentó en la Dieta de Francfort. El 14 de Junio de 1866, acto seguido de presentar dicho proyecto, vino la ruptura verdadera y definitiva entre ámbas potencias, comenzando la guerra al día siguiente.

Ante todo, procede hacer una reflexión primordial: ¿por qué tanta prisa en el Austria para romper las hostilidades, siendo así que tenía gran interés en ga-

nar tiempo? De dos modos puede explicarse su conducta: primero, por el estado de su hacienda y por la pesada carga que le imponía el entretenimiento de su ejército; esta misma razón le impulsó á tomar la ofensiva en 1809 y en 1859.

En segundo lugar, apreciaba mal las condiciones y el valor relativo de los ejércitos beligerantes; se creía superior á su rival, creía también en el éxito y estaba impaciente por alcanzarlo. El porvenir le reservaba una cruel decepción.



## II.

Si comparamos ahora las potencias beligerantes, observaremos que la Prusia sólo tenía 19.000.000 de habitantes, mientras que el Austria contaba con 37; pero la población de aquella era más homogénea, hallándose libre de húngaros é italianos, mal dispuestos á defender la causa de la segunda nacion citada.

Por otra parte, para restablecer el equilibrio, la Prusia, patrocínándola Francia, se une á Italia, nacion nueva, pero que ya tiene más de 20.000.000 de habitantes, presentándose como natural enemiga del Austria por la cuestion de la Venecia. En esta alianza encontró Prusia la inmensa ventaja de dividir las fuerzas de su rival.

Los Estados limítrofes á la patria del gran Federico, se unen á ella; pero los principales de Alemania, esto es, la Baviera, el Wurtemberg, la Sajonia, el Hannover y el gran ducado de Baden, forman causa comun con Austria.

Hay que observar, sin embargo, que las poblaciones simpatizan más con Prusia por considerarla en mejores condiciones de fundar la unidad alemana, realizando así una de las ideas dominantes en aquel momento histórico.

De todos modos, se ve que al principiar la guerra existia cierto equilibrio de fuerzas y no se podia vaticinar el resultado de la lucha.

Respecto á las potencias neutrales, Prusia contaba con la benevolencia de Rusia, con la abstencion completa de Inglaterra, y al principio, con la actitud favorable de Francia; la relacion prusiana confiesa que esta actitud tal vez no durase mucho tiempo, necesitando, por lo tanto, aprovechar la partida.

Tal era el tablero político de la guerra que principió el 15 de Junio de 1866.

### III.

El tablero militar, ó séase el teatro de la guerra, comprende el territorio de las potencias beligerantes, esto es, el centro de la Europa y la Península italiana; por el Norte lo limitaba el mar Báltico; al Este; la Rusia; al Sur, el Mediterráneo y el Danubio, y al Oeste, las fronteras de Holanda, Suiza y Francia. La campaña podia extenderse en todos sentidos por este inmenso territorio; pero segun sucede siempre, no tardó en localizarse alrededor de los puntos principales y en varios teatros particulares de operaciones.

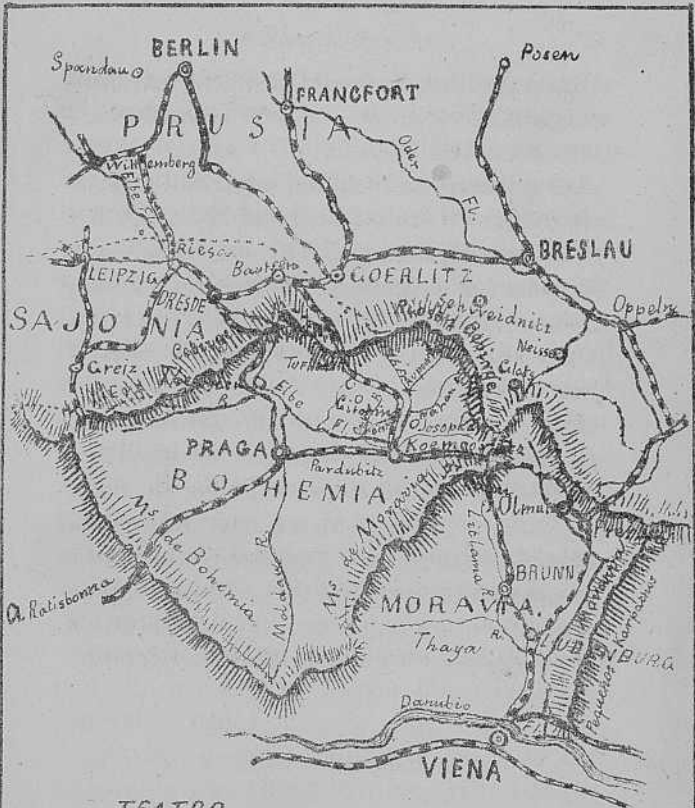
El primero fué en el valle del Meyn, cerca de Francfort; allí habia de luchar

el ejército prusiano del general de Falckenstein contra los cuerpos federales séptimo y octavo.

Otro teatro de operaciones militares se improvisó en Italia, entre el Mincio y los Alpes, alrededor de Verona, Mántua y Venecia; el ejército austriaco del archiduque Alberto iba á luchar allí contra las tropas italianas á las órdenes del mismo Víctor Manuel.

Por último, en territorio distinto habian de disputarse el laurel de la victoria los dos ejércitos principales; de ellos nos vamos á ocupar ahora especialmente, contentándonos con reseñar á la ligera las operaciones en los otros teatros. Empezaremos por exponer algunos detalles sobre la constitucion de dichos ejércitos.

El principal teatro de operaciones de la guerra de 1866 está formado por la zona territorial que se extiende entre Viena y Berlin, cuya zona cuenta 190 lé-



**TEATRO**

de las operaciones  
de la campaña de 1866

EN BOHEMIA

**AUSTRIA**

————— Milímetros.



guas de longitud por 60 de latitud. Desde el punto de vista de su division política comprende la Prusia meridional, esto es, la Silesia y una parte del Brandeburgo, luego la Sajonia y despues tres provincias austriacas, la Bohemia, la Moravia y el archiducado de Austria. Desde el punto de vista geográfico, abraza los valles superiores del Elba y del Oder, el curso medio del Danubio, y muy particularmente, el de uno de sus afluentes de la izquierda, el March ó Morawa.

Los límites resultan indeterminados, porque la Europa sólo ofrece en esta parte accidentes secundarios, los cuales no bastan para contener las operaciones de los ejércitos.

Los principales accidentes estratégicos son de dos clases: líneas importantes y puntos de igual clase.

Las líneas se subdividen entre sí en naturales y territoriales, en artificiales ó de maniobras.

Las primeras son las cadenas de montañas y los cursos fluviales que los ejércitos puedan emplear como línea de defensa.

Las cadenas de montañas las constituyen aquí las cuatro que forman el cuadrilátero de Bohemia, de las que las dos septentrionales eran susceptibles de defensa al comenzar la campaña; la tercera, montes de Moravia, hubiese podido cubrir un momento al ejército austriaco, á no ser tan decisivo el desastre de Sadowa; por último, allí se encuentran los pequeños Karpathos, formando el muro izquierdo del Morawa, los cuales utilizó el general Benedeck para cubrir su retirada desde Olmütz sobre Presburgo.

Los cursos fluviales son: primero el Elba, que baña la Bohemia, recibiendo como afluentes: por la derecha, el Cydli-na con su otro afluente el Bistritz y el Iser, que pasa por Tournau, Podol y Munchengrætz; por la izquierda recibe las aguas del Aupa, el cual pasa por Trautenau y Skalitz; el Methau, que riega los campos de Nachod; el Adler, cuyo tributo lo rinde cerca de Kœniggrætz, y un poco más abajo el Moldau y el Eger. Constituye el Morawa un nuevo curso principal de agua, atraviesa la Moravia, y su mayor afluente, el Thaya, hubiera



podido servir de línea de defensa al ejército austriaco en retirada. Por fin, al frente de Viena corre el Danubio, cubriendo esta capital hácia la parte Norte.

Líneas estratégicas de maniobra son las vías de comunicacion que atraviesan en gran número el territorio del cual nos ocupamos, comprendiendo en esta clasificacion las carreteras, caminos vecinales, y sobre todo, los ferro-carriles. Entre los últimos, citaremos el de Viena á Berlin; en el territorio desde Dresde á Pardubitz este camino presenta dos trazados distintos, el uno por Praga y el valle del Elba, el otro por Zittau, Reichenberg, Turnau, Josephstadt y Koeniggratz. Lo mismo sucede entre Trübau y Ludendurgo; por una parte el trazado va en direccion de Brünn y el valle del Littlawa, por la otra pasa por Olmütz y el valle del Morawa; dicha línea de Viena á Berlin es la más estratégica del tablero y representará la de operaciones de ámbos ejércitos beligerantes.

Luego se presentan otras líneas secundarias y trasversales; la primera es la de Leipzig á Oppeln, á lo largo de la fron-

tera, permitiendo á los prusianos moverse lateralmente sobre su base de operaciones; la segunda es la de Cracovia á Praga y Ratisbona, que facilitaba á los austriacos los movimientos de igual clase. Por parte de los prusianos tambien habia las cuatro líneas que vienen á desembarcar en Leipzig, Riesa, Gœrliz y Breslau, sirviéndoles para establecer sus cuerpos de ejército, procedentes del interior, sobre la frontera. En general los prusianos están más favorecidos que los austriacos respecto á las vías férreas, pues disponen de mayor número y con mejores condiciones militares.

Los puntos importantes ó estratégicos son los siguientes:

En primer término, las populosas ciudades de Viena y Berlin, capitales de los Estados beligerantes y principal objetivo de sus ejércitos; luego Dresde, Breslau, Praga, Brünn, capitales de los Estados secundarios ó de provincias; por último, otro gran número de ciudades ricas y muy pobladas.

En segundo término, las plazas fuertes de Prusia, como Spandau, Enfurth, Wit-

temberg, Torgau, Neis, Glatz y Schweidnitz; luego las del Austria, como Theresienstadt, Josephstadt, Kœniggraetz y Olmütz.

En tercer término, los puentes sobre los cursos fluviales, como los de Podol y Münchengrætz, sobre el Iser; los de Trautenau y Skalitz, sobre el Aupa, y los de Kœninghinhof y Arnau, sobre el Elba, que jugarán muy pronto un papel importante.

En cuarto término, los desfiladeros de las montañas, como los de el Erz-Gebirgu y Riesen-Gebirge; los de los montes de la Moravia y los pequeños Karpathos, los cuales atravesarán desde luego los ejércitos beligerantes.

Hay, por último, los nudos de comunicaciones, encrucijadas y empalmes de caminos ó vías férreas, como Gitchin, donde convergen los principales caminos del Norte de la Bohemia, como los empalmes del ferro-carril en Leipzig, Riesa, Kohlfuth y Breslau por parte de los prusianos; los de Praga, Pardubitz, Trübau y Prerau por parte de los austriacos.

Tales son las principales líneas y pun-

tos estratégicos que se encuentran sobre el teatro de operaciones de la campaña de 1866; estos puntos y líneas representan una especie de triangulación, de red topográfica y de cuadretes que, al aplicarlos al terreno, considerado desde semejante punto de vista, se la llama tablero de operaciones.

Nos parece oportuno recordar que la parte septentrional de este tablero fué el teatro de operaciones durante la campaña de 1813; la parte media el de muchos sucesos militares de la guerra de siete años, y en la parte meridional terminó la campaña de 1805.

#### IV.

Hemos descrito el terreno; ahora necesitamos ocuparnos de la organizacion de los ejércitos que van á operar en él.

La Prusia hizo grandes esfuerzos; puso en pié de guerra 660.000 hombres, cerca del 28 por 100 de su poblacion, como la república francesa en 1793.

Los jefes de familia, los de las fábricas y demas establecimientos industriales se les obliga á marchar; con tal motivo, las fuentes de riqueza quedan completamente detenidas, y se dice que entónces más de 150.000 familias fueron socorridas por los municipios ó por el Estado. Prusia tenia que hacer una guerra corta y rápida, tomando la ofensiva.

Hay precision de advertir que, por consecuencia de esta leva en masa, una parte de la poblacion estaba descontenta, y que al comenzar las hostilidades, el disgusto guardaba armonía con los italianos y húngaros del ejército austriaco. Únicamente los primeros sucesos de la campaña pudieron quitar el mal humor á la gente de la landwehr, acrecentando, por el contrario, el de los veinte regimientos de húngaros y seis de italianos que combatian en Bohemia.

Los 660.000 hombres puestos sobre las armas por el gobierno prusiano, forman sus ejércitos activos y sus cuerpos de la landwehr; el destino de estos últimos era el de guarnecer las plazas fuertes y cubrir la retaguardia de los primeros.

Dos masas distintas presentan los ejércitos activos.

La una de ellas está bajo las órdenes del general de Falkenstein; comprende todas las tropas que concurrieron á la invasion del Hannover; su concentracion se verifica sucesivamente, poco á poco y á medida que se desarrollan los sucesos; más tarde se convierte en el ejército del

Meyn, fuerte de 50.000 hombres y organizado en tres divisiones de infantería con un total de 42 batallones, 22 escuadrones y 78 piezas. Este ejército se opondrá á la reunion del sétimo y octavo federales, y se apoderará de Francfort.

La otra masa prusiana, la principal, debe operar directamente contra Austria, y está compuesta de tres ejércitos.

El primero es el del Elba, mandado por el general Herwarth de Bittenfeld, fuerte de 45.000 hombres, organizados en tres divisiones de infantería y una de caballería, y componiendo un total de 36 batallones de línea, dos de cazadores, 26 escuadrones, 144 piezas, y batallon y medio de ingenieros; su concentracion se efectúa en Torgau, á pocas leguas de distancia de la frontera sajona.

Despues encontramos el primer ejército, que lo manda el príncipe Federico Carlos, fuerte de 90.000 hombres y organizado en tres cuerpos: el segundo, tercero y cuarto, con otro cuerpo de caballería de reserva, compuesto de dos divisiones: el conjunto de esta masa asciende á 69 batallones de línea, tres de cazado-

res, 74 escuadrones, 300 piezas y tres batallones de ingenieros; se concentra en los alrededores de Gœrlitz, al Norte de la Bohemia.

Por último, el segundo ejército lo manda el príncipe real; se concentra en la Silesia prusiana alrededor de Schweidnitz; su organización es paulatina; compuesto al principio de dos cuerpos, se aumenta luego con el primero y el de la Guardia en un momento que se temió la invasión de la Silesia. El día que entró en campaña este ejército contaba con 123.000 hombres y se hallaba organizado en cuatro cuerpos y una división de caballería, arrojando una suma total de 90 batallones de línea, cinco de cazadores, 94 escuadrones, 352 piezas y cuatro batallones de ingenieros.

El conjunto de los tres ejércitos representa una masa de cerca de 250.000 hombres; su concentración se verifica en dos períodos; primero se aproximan cuatro cuerpos á la frontera, luego vienen á unirse á los anteriores otros cuatro. Estos movimientos se ejecutan á pié, á veces, utilizando no pocas las vías férreas, y mere-



cen ser estudiados. Comenzaron el 16 de Mayo y concluyeron el 5 de Junio, habiendo necesitado, por término medio, cada cuerpo de ejército de 9 á 12 dias; las marchas se efectúan por cuatro líneas, una para dos cuerpos de ejército. En 21 dias 197.000 hombres, 55.000 caballos y 3.500 carros de todas clases, fueron transportados á una distancia que variaba entre 30 y 90 millas. Terminados estos transportes y al principiarse la guerra, los tres ejércitos tienen la organizacion ántes detallada y se encuentran en Torgau, Gœrlitz y Schweidnitz, con intervalos de 20 á 25 millas (40 á 50 leguas francesas). A retaguardia, en Berlin, se organizaba al propio tiempo un ejército de reserva, bajo las órdenes del general Mülbe, compuesto de 24 batallones, 24 escuadrones y 54 piezas; este ejército tenia la mision de seguir los pasos de los otros, asegurando sus conquistas y ocupando sucesivamente la Sajonia y la Bohemia. Si se cuentan las tropas de reserva, suben á 280.000 hombres los empleados por Prusia contra Austria.

Es necesario advertir, para completar

este cuadro de las fuerzas prusianas, que cada cuerpo de ejército se compone de dos divisiones, cada division de dos brigadas de infantería, un regimiento de caballería y cuatro baterías de á seis piezas; ademas, hay una reserva de artillería formada de siete ú ocho baterías. La fuerza total del cuerpo de ejército asciende á unos 30.000 hombres y 96 piezas.

A las fuerzas prusianas conviene agregar las de su aliada la Italia. El ejército italiano consta de 200.000 hombres, organizados en cuatro cuerpos de ejército de á cuatro divisiones de infantería cada uno, y otra division de caballería, debiendo ser apoyados sus movimientos por los voluntarios de Garibaldi y por una numerosa escuadra que tal vez intente dominar el Adriático.

---

Ocupémonos ahora de las fuerzas contrarias.

Austria pone en pié de guerra 620.000

hombres: 270.000 representan sus tropas de reserva, de guarnicion y de depósito; 100.000, organizados en tres cuerpos, constituyen el ejército de Italia bajo las órdenes del archiduque Alberto; por último, 250.000 forman su ejército del Norte, á cuyo frente se halla el *feldzengmeister* Benedeck. Este ejército del Norte se compone próximamente de 200 batallones de línea, 28 de cazadores, 179 escuadrones y 760 piezas; su organizacion está reducida á ocho cuerpos de infantería y cinco divisiones de caballería; en el cálculo anterior se halla comprendido el cuerpo sajón, que los primeros sucesos de la guerra lo llevan hasta la masa principal austriaca, formando parte integrante de la misma en todo el curso de las operaciones.

La concentracion de las tropas austriacas se verifica progresiva y paralelamente á la de las prusianas. El primer cuerpo se reúne en Bohemia; los otros se organizan en dos líneas; tres de ellos forman la primera entre Prerau y Cracovia; los tres restantes constituyen la segunda á retaguardia de la anterior; cuando se

aproxima la hora del choque, estos cuerpos se concentran á vanguardia y concluyen por reunirse alrededor de Olmütz y de Brünn.

Cada cuerpo de ejército austriaco lo forman cuatro brigadas de infantería; un regimiento de caballería y una reserva de artillería de 40 piezas. Cada brigada de infantería tiene un batallon de cazadores y dos regimientos de á tres batallones, mas una batería de ocho piezas. El cuerpo austriaco, lo mismo que el prusiano, viene á constar de 30.000 hombres.

A las referidas fuerzas hay que unir los cuerpos sétimo y octavo de la Confederacion, los cuales debian tener 50.000 hombres cada uno, operar en el valle del Meyn y cubrir respectivamente á Francfort y Munich; pero esas tropas estuvieron muy léjos de proporcionar al Austria el auxilio que esperaba; su organizacion fué lenta, su concentracion tardía y sus generales dieron marcadas pruebas de indecision.

En último término, Austria tenia en el Adriático una escuadra inferior en número á la italiana; pero que, mandada enér-

gicamente, debia alcanzar muy pronto un notable triunfo.

Tales son las fuerzas combatientes. Réstanos advertir que, desde el punto de vista del armamento, la infantería austriaca lleva un fusil rayado de alcance y precision, no considerando dicha arma, ántes de la lucha, como inferior al fusil prusiano, á pesar de la mucha rapidez del tiro en este último.



## V.

Digamos algo de los planes de campaña, aún cuando sea lo ménos posible.

Los prusianos son los primeros que se hallan en disposicion de combatir, y quieren aprovecharse de semejante ventaja; buscan el apoderarse rápidamente de los Estados secundarios y neutralizan sus efectos; tratan luego de tomar una vigorosa ofensiva en Bohemia.

El Estado Mayor prusiano calculó en 240.000 hombres la fuerza del ejército austriaco en el Norte; con el tiempo se probó la exactitud del cálculo. La Prusia reúne por esta parte, segun hemos visto,



fuerzas iguales ó superiores á las del enemigo.

Su objetivo consiste en desembocar en dos masas profundas por el Norte y el Este; así consideran que podrán marchar y subsistir con más facilidad; señalan su punto de union en Gitchin, esto es, en pleno territorio enemigo; se conceptúan bien informados sobre los retrasos orgánicos del ejército austriaco, y esperan salvar las montañas, salir de los desfiladeros y encontrarse en contacto unas tropas con otras, ántes que los diversos cuerpos del adversario, partiendo de Olmütz, tengan tiempo de tomar sus disposiciones defensivas y de aprovecharse de su interior situacion.

Era un plan atrevido que obtuvo buen éxito por las vacilaciones de los austriacos.

El príncipe Federico Cárlos dirigirá la ofensiva en el Norte; el príncipe real, en el Este; los dos son generales distinguidos que inspiran confianza á sus soldados y que gozan de la doble autoridad de su empleo y rango. Cuando las masas prusianas se reúnan en Gitchin, el Rey Gui-



llermo tomará el mando de sus ejércitos. Nacido en 1797, pero todavía muy vigoroso, el monarca prusiano combatió primeramente á las órdenes de Blücher; todo su afan consiste en cuidar del ejército; ha ejercido muchas veces el mando de tropas; á su lado están el conde de Bismarck, su ministro de Negocios Extranjeros; el conde de Roon, ministro de la Guerra, y el conde de Moltke, jefe de Estado Mayor general. El ejército prusiano tendrá, por lo tanto, á su cabeza al Rey, á los príncipes y á la flor y nata de los generales; con estos elementos buscará el hacer la guerra de *un modo perfecto*, segun la frase de Usedom.

Se ha dicho que los austriacos habian resuelto tomar la ofensiva é invadir la Silesia; acerca de este punto no es conocido su plan de campaña; tal vez se abandonase acto seguido de meditarlo, ya por causas políticas, ó bien por retrasos orgánicos. La relacion austriaca sólo hace mencion del proyecto del general Krismanic, segundo jefe de Estado Mayor del ejército del Norte; indica el plan la manera progresiva y proporcionada de efec-

tuar los armamentos, sirviendo de norma los del enemigo y procurando adaptarlos al estado de la hacienda; Olmütz era el punto general de concentracion; un cuerpo de ejército debía ocupar solamente la Bohemia; los demas se establecerian en Moravia y léjos de la frontera. En el mismo plan se trata de prever todos los casos; aparecen varios cálculos acerca de las marchas en direccion de Bohemia ó hácia la Silesia; pero, en general, es más bien defensivo que ofensivo.

Por otra parte, el mando es ménos fuerte en el ejército austriaco que en el prusiano. El Emperador no está á la cabeza de sus tropas; confia tan delicado cargo al general Benedeck. Este fué llamado del ejército de Italia, donde sirvió largo tiempo, donde obtuvo notables victorias, donde conocia el terreno, donde las tropas le querian y consideraban, donde tal vez hubiese conseguido un triunfo decisivo. En Bohemia no tenia cabal conocimiento de los hombres y las cosas, y mediaba la circunstancia de que él, hijo de la clase media, protestante, iba á mandar á muchos archiduques y principales magnates

del imperio. Su situación podía ser difícil y resentirse también los múltiples asuntos militares.

Después de haber indicado las causas de la guerra, comparado las fuerzas beligerantes, descrito el teatro de las operaciones, estudiado la organización de los ejércitos y de haber dado igualmente ligera idea de los distintos planes de campaña, pasemos á relatar los sucesos de la misma guerra.



# OPERACIONES ESTRATÉGICAS

---

MARCHAS Y COMBATES QUE CONDUJERON  
Á LOS EJÉRCITOS SOBRE EL CAMPO DE BATALLA  
DE SADOWA.

## I.

Al describir estas operaciones estratégicas, las clasificaremos en cuatro períodos distintos: hostilidades sobre los teatros secundarios; ofensiva del príncipe Federico Carlos; ofensiva del príncipe heredero; maniobras opuestas de los austriacos.

La ruptura entre las potencias beligerantes tuvo lugar, según hemos visto, el 14 de Junio y en la Dieta de Francfort. El 15 comenzaron los prusianos su movi-

miento ofensivo, ocupando sin resistencia el Hesse electoral, el Hannover y la Sajonia.

El Hesse fué ocupado mediante una sencilla marcha de avance efectuada por la division prusiana Beyer, la cual salió de Wetzlar y Giessen.

El Hannover fué invadido por todas sus fronteras á la vez; por el Norte, la division Manteuffel, procedente de Holstein; por el Oeste, la décimatercera division, que venia de Minden, á las órdenes del general Falkenstein; por el Sur, la division Beyer, despues de ocupar el Hesse, y por el Este, las guarniciones prusianas, especialmente la de Enfurth y otras tropas enviadas desde Berlin.

Sorprendido el ejército hannoveriano por tan brusca invasion, se concentró hácia el Sur de su territorio, no léjos de Goetingen; se organizó rápidamente, pero de una manera incompleta; luego, formando una masa de 18.000 hombres, descendió á buscar el curso del Meyn, en direccion de Gotha y Eisenach, buscando el reunirse con las tropas bávaras. Si hubiese marchado resueltamente, de seguro

que rompe el círculo de hierro que lo estrechaba y se incorpora á las huestes confederadas; pero demostró ser presa de dudas y vacilaciones. Los prusianos, por el contrario, supieron amalgamar la habilidad diplomática y la militar; engañaron y dieron ánimo á los hannoverianos con varios parlamentos, hasta que todas sus fuerzas se aproximaron lo suficiente. El 27 de Junio tuvo lugar un combate en Langensalza, quedando vencidos los invasores; pero el 29, el ejército hannoveriano, reducido á 15 ó 16.000 hombres, se encuentra rodeado por 40.000, capitula y rinde las armas, mientras los bávaros permanecen inmóviles detras del Meyn, y el octavo cuerpo federal se organiza lentamente en Francfort. Despues de este primer triunfo, el general Falkenstein se sitúa entre los cuerpos sétimo y octavo para impedir su union.

El ejército del Elba; en Sajonia, compuesto del octavo cuerpo prusiano y de una division del sétimo, sale de Torgau el 15 de Junio y ocupa á Dresde el 19. Una parte del primer ejército, procedente de Goerlitz, se dirige sobre el mismo punto

por Bautzen. Viene á ser, como en Hannover, una invasion por líneas separadas de operaciones; pero aquí el ejército á la defensiva es demasiado débil para que esta combinacion estratégica presente peligro alguno. Los ejércitos invasores tienen cada cual por sí solo mayor consistencia que el sajón, viéndose obligado el último á efectuar su retirada, á evacuar el territorio, á penetrar en Bohemia y á incorporarse á las tropas austriacas.

Terminada la invasion de la Sajonia, los tres ejércitos prusianos, formando la masa principal de fuerzas, se aproximan los unos á los otros y se establecen sobre las mismas fronteras de Bohemia; el ejército del Elba alrededor de Neustadt, el primero cerca de Zittau y el segundo siempre en las inmediaciones de Schweidnitz. Debemos añadir que, durante la expresada invasion de la Sajonia, el segundo ejército, á fin de engañar á los austriacos y de llamar su atencion sobre la Silesia, perteneciente á los mismos, pronuncia un movimiento ofensivo por aquella parte y hace una demostracion hácia el Sur.



En Italia, según veremos después, las tropas nacionales forman dos masas que amenazan el cuadrilátero: al Oeste por el Mincio, al Sur por el Pó inferior. El general La Marmora atraviesa el Mincio mientras Cialdini permanece inmóvil. El archiduque Alberto, el cual manda el ejército austriaco, reúne cerca de Verona tres cuerpos con una fuerza total de 80.000 hombres; maniobrando hábilmente, cae sobre las huestes italianas, algunas tanto desunidas, y el 24 de Junio alcanza la victoria de Custozza.

Hé ahí los sucesos con los cuales comienza la guerra de 1866 en el Oeste y en el Sur, sobre el teatro de operaciones secundarias. Vamos á seguir ahora consignando mayores detalles sobre la serie de acontecimientos en el teatro principal, es decir, la campaña de Bohemia que dió principio el 23 de Junio.





GORLITZ

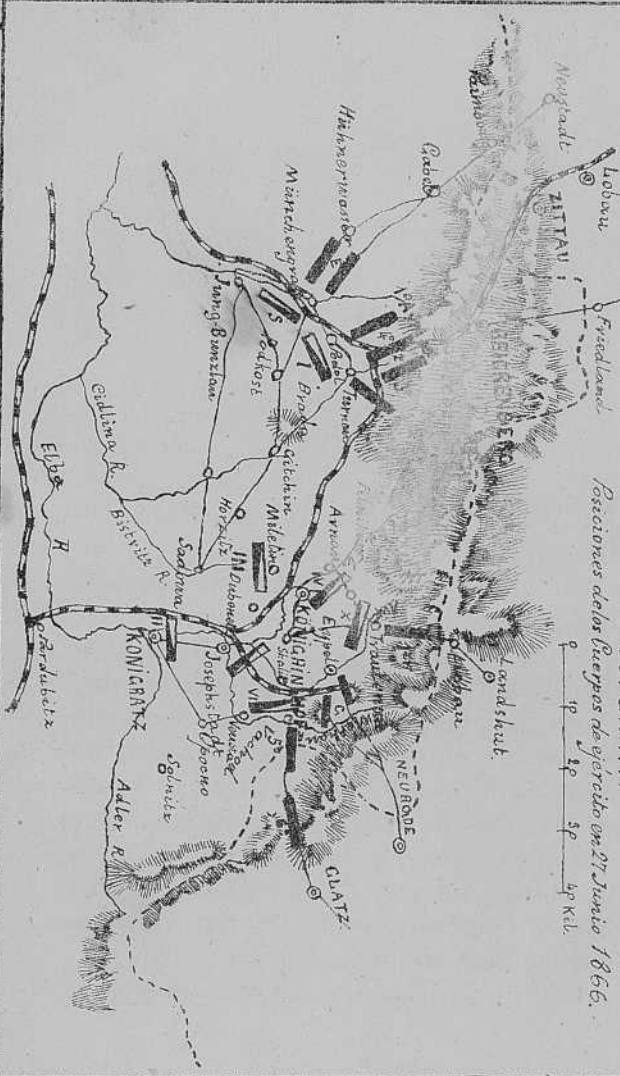
OPERACIONES ESTRATEGICAS

en

BOHEMIA.

Posiciones de las Fuerzas de ejército en 27 Junio 1866.

0 10 20 30 40 Kil.



## II.

Ese día penetraron los prusianos en Bohemia.

La órden se expidió la víspera por el Rey en persona, y, segun indicamos ántes, Gitchin fué el punto de concentracion designado para los tres ejércitos: el primero de ellos, el del Elba, se extendia en aquel momento por la frontera, no léjos de Neustadt; el del príncipe Federico Cárlos se hallaba establecido entre Zittau y Goerlitz; el del príncipe real estaba entre Liebau y Glatz, á lo largo del Riesen-Gebirge y de la frontera que separa la Bohemia de la Silesia.

Las posiciones del ejército austriaco



eran á la sazón las siguientes; el primer cuerpo, con el sajón, se extendía por las orillas del Iser, teniendo sus avanzadas sobre la frontera, mientras el gran ejército de Benedeck efectuaba una marcha de flanco desde Olmütz hácia Koenighinhof. Después de haber permanecido inmóvil durante diez días, Benedeck se puso en marcha el 17 para entrar en Bohemia; este movimiento lo cubría el segundo cuerpo, situado en Gabel, y una división de caballería, pero no hubo mucha prisa en ejecutarlo, pues las cabezas de columna no llegaron cerca de Koenighinhof hasta el 25 ó 26; el 23 todavía estaban á dos jornadas de distancia de su objetivo.

De todos modos, el príncipe Federico Carlos, á la cabeza del primer ejército y el del Elba, invadió el día 23 la Bohemia; el príncipe heredero no avanzó hasta el 25. Sigamos la ofensiva del primero y luego hablaremos de la del segundo.

El día ántes de la entrada en Bohemia, las tropas prusianas se reconcentran sobre la frontera; al mismo tiempo el ejército de reserva del general Mülbe entra

en Sajonia y ocupa á Dresde, fortificándola convenientemente.

El ejército del Elba inicia la marcha desde Neustadt, se dirige sobre Rumburgo, allí destaca hácia su izquierda una division que pasa por Gabel y establece la comunicacion con el primer ejército; luego continúa su marcha sobre Hühnerwasen, donde sostiene el 26 un combate de vanguardia, y llega, por último, el 28 á la altura de Münchengräz.

La columna principal del primer ejército, compuesta de dos cuerpos de infantería, de la caballería y reservas, sale de Zittau y se dirige sobre Reichenberg. El tercer cuerpo emprende la marcha desde Gøerlitz, y el 24 se une al resto de las tropas en Reichenberg.

En esta primera marcha estratégica se ve utilizar al ejército prusiano, á derecha é izquierda de su línea principal, todos los caminos paralelos y poco distantes entre sí, de manera que presenta un gran frente de marcha. Generalmente cada division forma una columna distinta, pudiendo de este modo moverse y desplegar con más facilidad. El primer ejército, en

el momento de su entrada en Bohemia, avanza en cinco columnas por el camino real, por la calzada del ferro-carril y por tres caminos vecinales.

Un primer combate de vanguardia tuvo lugar en Liebenau el 25. El 26 la division Horn, que marcha á la cabeza, echa un puente sobre el Iser y se apodera de Turnau sin resistencia apénas. Por la noche del mismo dia esta division avanza hácia Podol, segundo punto para atravesar el Iser, al Sur de Turnau; encuentra allí una brigada austriaca y se empeña un terrible combate á la luz de la luna. Los prusianos tienen la superioridad numérica y ademas les favorece su armamento para la lucha á corta distancia; alcanzan un triunfo completo, se apoderan de Podol, rechazan la brigada austriaca y cogen gran número de prisioneros.

El 27, el ejército del Elba llega á orillas del Iser por frente de Munchegrætz; el primer ejército termina el pase del mismo rio y se dirige sobre el flanco de dicha posicion; al fin y al cabo el general austriaco Clam-Gallas reúne allí sus tro-



pas; es decir, el primer cuerpo y los sajones; 60.000 hombres contra 130.000. El 28, despues de algunos combates vigorosos, pero parciales, se retira sobre Gitchin; toma posiciones en la interseccion de los caminos que conducen á Münchengrætz y Podol; el centro lo establece entre los mismos caminos, en las alturas escarpadas de Brada. Cuatro brigadas austriacas forman la línea de batalla; la quinta brigada y los sajones constituyen la reserva. El centro de la posicion es muy fuerte, pues lo defienden alturas cubiertas á su frente por bosques, pantanos y aldeas; pero las alas carecen de apoyo y pueden ser envueltas fácilmente.

Mientras el ejército austriaco se establecia sobre la anterior posicion, el prusiano del Elba era enviado hácia Jung-Buntzlau para cubrir la derecha, siguiendo el movimiento una division de la landwehr de la Guardia que servia de reserva. El primer ejército se dirige sobre Gitchin en dos columnas; el tercer cuerpo sale de Turnau y forma la de la izquierda; el segundo evacua á Münchegrætz y constituye la de la derecha; el cuarto y la caballería

van á retaguardia del segundo, formando la reserva. El 28 por la noche, las avanzadas prusianas rechazan á las austriacas, y al siguiente dia se empeña el combate de Gitchin.

Los prusianos efectúan el despliegue y prueban si se puede atacar el frente de la posicion; pero lo encuentran muy bien defendido y buscan las alas con objeto de envolverlas. La division Tümpling, que desemboca por el camino de Turnau, toma la ofensiva contra el ala derecha austriaca, sufre un descalabro en las alturas de Brada y se dirige entónces á la izquierda, hácia el valle del Cydlina. La division Werder, la cual avanza por Ober y Unter-Lochow, es decir, por el camino de Münchengrætz, queda rechazada al frente de Wohawec, pero como la anterior, se dirige hácia su derecha y envuelve el ala izquierda austriaca. Tal era la situacion de las cosas á las siete de la tarde; la posicion austriaca aparece envuelta por ámbos flancos, pero sériamente no ha sido forzada en ninguna parte; la línea prusiana tiene mucha extension, las pérdidas de los invasores son grandes,

sus reservas se hallan todavía á bastante distancia, los caminos están cubiertos de bagajes que entorpecen la marcha de las columnas.

En aquellos momentos fué cuando recibió Clam-Gallas la órden de retirada que le comunicaba el general en jefe. Por la mañana, un primer telégrama le prescribía mantenerse firme, anunciándole el inmediato auxilio del tercer cuerpo, procedente de Miletin, y la llegada despues del grueso del ejército austriaco para dar una gran batalla. Si las cosas se hubiesen verificado de esta manera; si el tercer cuerpo hubiese venido á Gitchin á unirse al sajón; si á las tropas en fuego las hubiesen sostenido dos ó tres cuerpos más, casi es seguro que á las siete de la tarde los prusianos quedan derrotados, obteniendo el ejército austriaco una señalada victoria. Pero en lugar del enérgico y poderoso auxilio anunciado, recibió Clam-Gallas la noticia de no contar con nadie, á causa de las malas nuevas llegadas de la derecha, y al mismo tiempo la órden de retirada sin comprometer las tropas.

A consecuencia de ese parte, el ejército

austriaco abandona sus posiciones, abandona Gitchin, dejando allí una fuerza sajona, y se retira en dirección de Josephstad. Los prusianos avanzan sobre la marcha, y, ya de noche, se apoderan de Gitchin, mediante un ataque vigoroso, en el que se reproduce la escena de Podol. Perdieron los austriacos, según la relación prusiana, 7.000 hombres; 5.500, según la austriaca; los invasores tuvieron 1.500 bajas.

El 30, por la mañana, se estableció en Gitchin el príncipe Federico Carlos; en los siguientes días continuó con lentitud su movimiento ofensivo, y el 2 de Julio se hallaba en Horitz y Miletin, mientras que el ejército del Elba ocupaba Smidar.

Diez días habían bastado al referido príncipe para librar tres combates importantes, conquistando tres líneas sucesivas: el Erz-Gebirge, el Iser y el Cidlyna, recorriendo cerca de 100 kilómetros de terreno y aproximándose considerablemente al segundo ejército, cuya ofensiva reseñaremos á continuación.

### III.

El segundo ejército comenzó su movimiento el 25 de Junio.

Se hallaba situado á lo largo de la frontera en tres masas: á la derecha y alrededor de Liebau, el primer cuerpo; se dirige sobre Trautenau, donde debe llegar el 27, y el 28 emprenderá la marcha hácia Arnau. En el centro está la Guardia, que iniciará su movimiento en dos columnas sobre Eypel y Kosteletz; en ámbos puntos debe detenerse el 27, y en la mañana del 28 estas columnas se reunirán en Koenighinhof. A la izquierda se encuentran el quinto y sexto cuerpo que deben marchar á retaguardia el uno del otro; el 25 salen de las cercanías de

Glatz, tienen orden de pernoctar en Nachod y Skalitz el 27 y en Gradlitz el 28.

De suerte que el segundo ejército, subiendo el 25 de la frontera de la Silesia, debe ocupar el 27 un frente de operaciones señalado por el Aupa y sobre la línea *Trautenau-Eypel-Kosteletz* y *Skalitz*; variando ese frente el 28 sobre el *Elba* y línea *Arnau-Kœnighinhof-Gradlitz*. Ambos frentes se van estrechando, y, en su consecuencia, las diversas columnas tienden á una general aproximación á medida que avanzan.

Para ejecutar el movimiento la columna prusiana de la derecha encontrará al décimo cuerpo austriaco, el cual, hallándose en Schurz, recibió orden el 27 de marchar á Trautenau; la columna de la izquierda chocará con el sexto cuerpo, que desde Opocno ha de avanzar sobre Nachod y Skalitz.

Estos movimientos estratégicos darán lugar á muchos combates que estudiaremos sucesivamente. El primero es el de Trautenau entre el primer cuerpo prusiano y el décimo austriaco.

---

El primer cuerpo atravesó en dos columnas los desfiladeros del Riesen-Gebirge. El 27 de Junio, ambas columnas se reunieron, á las diez de la mañana, en Parschnitz. La vanguardia emprendió la marcha sobre Trautenau; el puente del Aupa lo encontró defendido por una barricada y guardado por dragones austriacos que habian echado pié á tierra; se cambiaron algunos tiros, retirándose en seguida los dragones, perseguidos por la caballería de la vanguardia prusiana; esta atraviesa Trautenau; pero al llegar al centro de la ciudad, la sorprende el fuego de los cazadores, ocultos en las casas, y tambien, segun se dice, el de los habitantes del mismo pueblo; despues de un combate muy vivo, los prusianos se apoderan de Trautenau, y su vanguardia comienza la subida por las alturas de la orilla derecha del Aupa, encontrándose, acto seguido, con la brigada Mondel, del décimo cuerpo austriaco. Este, segun hemos manifestado, llegaba de Schurtz para oponerse al paso del primero prusiano. La brigada Mondel toma posiciones á retaguardia de Trautenau, apoyando su izquierda en el

Galgenberg, prolongando la derecha en direccion de Alt-Rognitz y cubriendo su centro con un barranco.

La vanguardia prusiana, al salir de Trautenau, efectúa su despliegue y comienza la subida á las alturas en columnas de compañía, formacion evidentemente muy fácil y muy bien adaptada á un terreno accidentado. Al mismo tiempo los flanqueadores prusianos, que han vadeado el Aupa en su parte superior, amenazan el ala izquierda enemiga, en direccion de Ober-Alstadt; luego cuatro regimientos de infantería, los cuales constituyen la segunda division, pasan el Aupa por Parschnitz y un poco más arriba; dos de estos cuerpos se dirigen por Kriebnitz hácia el frente de los austriacos, y los otros dos hácia Alt-Rognitz para envolver su derecha; los últimos encuentran un terreno de difícil acceso; se retrasan en su marcha y llegan tarde; sin embargo, los austriacos, todavía poco numerosos, retroceden más allá de Hohenbrück y la línea prusiana se estiende á su frente, desde el citado punto hasta Alt-Rognitz.



El primer cuerpo prusiano se creia victorioso, y el general Bonin, que lo mandaba, rehusa el apoyo de la primera division de la Guardia, próxima al teatro de la lucha; pero á las tres y media acude todo el décimo austriaco, vuelve al combate con las brigadas Mondel y Grivicie desplegadas, llevando la tercera en reserva y la cuarta á retaguardia; todas ellas avanzan apoyadas por el fuego de 60 piezas. Principia otra vez la accion de un modo vigoroso; entónces son rechazados los prusianos, repasando el Aupa hácia Parschnitz; su retaguardia se sostiene todavía, pero el resto de las tropas atraviesa nuevamente y en desórden los desfiladeros del Riesen-Gebirge. El general Gablentz situó entónces una brigada en Trautenau y marchó con las otras tres á bivaquear detrás de Neu-Rognitz.

Los prusianos confiesan haber tenido en este combate 1.300 hombres de pérdida, haciendo subir las bajas de los austriacos á 5.000, lo cual viene á confirmarlo la relacion de los imperiales.

El combate de Trautenau comprometia singularmente la union de los ejércitos



prusianos; la retirada del primer cuerpo dejaba un claro en su extenso frente de batalla. Si al siguiente día llegaban uno ó dos cuerpos austriacos á sostener al décimo, la Guardia, encargada de reparar el descalabro de sus compañeros, podía encontrarse también vencida. Pero aún en este caso grave, los prusianos triunfaron por su audacia, y los austriacos sufrieron las consecuencias de sus vacilaciones. Sin embargo, ántes de hablar de los acontecimientos del 28 de Junio, nos ocuparemos del ala izquierda invasora, dando cuenta del combate de Nachod, sostenido por el quinto cuerpo.

---

Las fuerzas que lo componen salvan la frontera, atraviesan después la cadena de montañas que separan la Silesia de la Bohemia, y el 27, por la mañana, su vanguardia llega á Nachod, de donde se retiran algunas avanzadas austriacas; pasa luego el Methau, sube las pendientes de la

orilla y desemboca en el llano; allí tropieza con tropas del sexto cuerpo austriaco que acuden de Neustadt para oponerse á su marcha; en aquellos momentos, sólo tenían una brigada disponible, las otras todavía están á retaguardia y entrarán en línea sucesivamente. Si el sexto cuerpo austriaco hubiera podido reconcentrarse algunas horas antes, la entrada quedaba cerrada, y el quinto y sexto prusianos, avanzando por un largo desfiladero, era fácil experimentasen algun desastre.

Pero la vanguardia prusiana, fuerte de cinco batallones de línea, uno de cazadores, cinco escuadrones, dos baterías y una compañía de ingenieros, no encontró más que la brigada Hertveck para oponerse á su paso; ésta llega por el camino de Reustadt, forma en batalla perpendicularmente, y al Oeste del camino, á vanguardia de Provodow, apoyando sus alas en la iglesia de San Wenceslao, en la aldea de Wenzelberg y en un bosque situado delante de la misma aldea deja un batallon sobre el camino, á lo largo del valle del Methau, para cubrirse en aque-

lla direccion; luego avanza en dos líneas y bajo un órden de combate compacto y regular. Los prusianos, al contrario, se extienden en tiradores, formando columnas de compañías y medios batallones, establecen así su línea de fuego delante de los austriacos y lanzan hácia el valle del Methau algunas fuerzas, las cuales desalojan de sus posiciones al batallon enemigo. A la derecha de su línea de batalla ocupan fuertemente la aldea de Wysokow y á retaguardia el enlace de los dos caminos. Dura el combate algun tiempo con diversas alternativas; pero al fin, á eso de las diez, la primera brigada austriaca es rechazada en direccion de Neustadt.

Los invasores apresuran entónces el paso del desfiladero, obrando de un modo opuesto al primer cuerpo, el cual habia tenido demasiada confianza en su vanguardia, dejando el resto de las tropas empeñadas en tan difícil operacion.

A las diez y media dos nuevas brigadas austriacas aparecen á la izquierda del camino de Neustadt, hácia Domkow; efectúan su despliegue y atacan con bra-

vura la posicion prusiana; al pronto obtienen algunas ventajas, pero como el enemigo recibe incesantemente refuerzos, concluyen por retirarse, imitando á la primera. Nos cumple decir que este ataque fué secundado á la izquierda por la brigada de coraceros del príncipe de Solms; éste, que presenciaba la accion desde un principio, á pesar de sufrir pérdidas sensibles, no obstante lo accidentado del terreno, hizo grandes esfuerzos para sostener el ataque de las dos brigadas de infantería; mas encontró á su frente otra de caballería prusiana con mayor fuerza numérica, que la cargó vigorosamente; despues de una larga lucha en la cual se mezclaron los adversarios, tuvieron necesidad de retirarse los coraceros austriacos.

Hé ahí dos ataques parciales iniciados por el sexto cuerpo, y ámbos rechazados. A eso de la una, la cuarta brigada austriaca se presenta por la parte de Skalitz con la reserva de artillería y amaga un tercer ataque sobre Wysokow; dicha reserva de artillería se sitúa en las últimas anteriores á Kleny, causando grandes ba-

jas al enemigo; el combate queda indeciso por un momento, pero en último término se decide la victoria en favor del quinto cuerpo invasor, ya completo sobre el llano y con buen ánimo, á causa de precedentes triunfos.

Nos parece oportuno hacer observar que los austriacos iniciaron tres movimientos ofensivos y parciales, adoptando formaciones compactas y centrales, mientras el enemigo oponía otras abiertas, envolventes y muy favorables á los fuegos.

Los prusianos consignan que tuvieron de pérdida 1.200 hombres, elevando á 7.500 la de los austriacos, mas 2.300 prisioneros, casi todos húngaros, los cuales fueron enviados á Neisse para formar parte de la legion de Klapka.

Tal fué la jornada de 27 de Junio. Vencidos los invasores en Trautenau, resultan vencedores en Nachod. Nada, sin embargo, es todavía decisivo.

Relatemos los sucesos del 28, en cuyo día tuvieron lugar el combate de Soor ó de Neu-Rognitz á la derecha, y el de Skalititz á la izquierda.

---

El 28 de Junio la Guardia prusiana recibe orden de abrir nuevo paso al primer cuerpo y de reparar su derrota; con este objeto se dirige sobre Kaile, á fin de coger por el flanco ó retaguardia al décimo austriaco si todavía permanece cerca de Trautenau, pero á las siete de la mañana las tropas imperiales emprendian la retirada hácia Kœnighinhof, creyendo cubierta su marcha por un destacamento del cuarto cuerpo que debia hallarse en Praussnitz-Kaile.

Una mala interpretacion dió como resultado que el destacamento no estuviese en su puesto, y la Guardia prusiana vino precisamente á desembocar por el flanco izquierdo de la columna austriaca.

El general Gablentz se apresuró á desprenderse de sus bagajes, haciendo que desfilasen sobre Pilnikau; luego formó una de sus brigadas paralelamente al camino real para esperar el ataque y cubrir la retirada del resto de las tropas; envió orden á la cuarta brigada, la cual aún se hallaba en Trautenau, de incorporarse al cuerpo de ejército; pero esta orden no

llegó, y la brigada quedó cortada en el expresado punto.

Mientras la primera division de la Guardia prusiana ataca con vigor el grueso del décimo cuerpo, la segunda division, dirigiéndose á la derecha, hácia Standeutz y Alt-Rognitz, envuelve á la cuarta brigada austriaca que trataba de desfilarse por este último punto, la arroja sobre Trautenau y la origina grandes pérdidas. Batido el general Gablentz, es rechazado hácia el alto Elba, en direccion de Pilnikau, con cerca de 5.000 hombres de baja.

---

Al propio tiempo tenia lugar en el ala izquierda el combate de Skalitz entre el quinto cuerpo prusiano y el octavo austriaco.

Este último vino á relevar al sexto, que habia sufrido mucho en la jornada de Nachod. Atravesó el Aupa, estableciéndose en la orilla izquierda, delante de la vía férrea; tres brigadas desplegaron so-



bre la parte más elevada, pero se apoyaban en un barranco profundo que debía molestar su retirada; la cuarta brigada servía de reserva. El sexto cuerpo repasó el Aupa para reorganizarse en la orilla derecha, por cuyo motivo no intervenía en el nuevo combate.

Por parte de los prusianos, el general Steinmetz refuerza sus tropas con una brigada del sexto cuerpo, y el 28, al amanecer, emprende otra vez su marcha ofensiva sobre Skalitz; se presenta hácia el lado de Wysokow, y en seguida ordena un ataque de frente, paralelo á la línea de batalla de los austriacos. Al mismo tiempo dispone otro ataque de flanco desde Studnitz, enviando en esta direccion tropas que deben ser sostenidas por una division de la Guardia; pero hallándose empeñadas las fuerzas de la misma Guardia en el combate de Soor, se inclinaron á la derecha, y sólo pudieron enviar su brigadade caballería.

Sin embargo, se verificó el ataque de flanco. Los austriacos estuvieron muy firmes al principio: llegaron hasta el extremo de tomar la ofensiva, y una de sus

brigadas, desplegada en dos líneas y llevando sus tiradores á 100 pasos, avanzó sobre el centro prusiano. Aquí, como en los otros combates, la brigada austriaca cayó bien pronto dentro de un círculo de fuego; seguía bravamente su movimiento, pero experimentando pérdidas enormes, y, no obstante los esfuerzos de sus oficiales, fué rechazada y obligada á retirarse en desórden.

A pesar de la anterior retirada, continuó el combate, habiendo podido obtener auxilio el octavo cuerpo del sexto, y áun del cuarto; mas el general en jefe, que tal vez meditaba entónces su movimiento sobre Gitchin, habia prescrito no empeñar sério combate (mejor hubiese sido no empeñar ninguno y dejar el octavo cuerpo en la otra orilla del Aupa). Ello es que se ordenó la retirada, y se efectuó con firmeza. Los prusianos avanzan, se apoderan vigorosamente y á pesar de una ruda defensa, de la vía férrea, luego de la estacion, y, por último, de la misma ciudad de Skalitz. A las tres de la tarde han alcanzado victoria completa; perdieron 1.500 hombres, y 5.500 los austriacos.

Como consecuencia de los dos combates del 28, los diversos cuerpos del segundo ejército se apoderaron definitivamente de la línea del Aupa; los austriacos fueron arrojados detrás de ella, y parecía trataban de reconcentrarse hácia Dübenez.

Al siguiente día, el primer cuerpo prusiano, encontrando libre el paso, siguió su movimiento ofensivo sobre Arnau; la Guardia también continuó su marcha de avance, dirigiéndose la vanguardia hácia Koenighinhof; allí bate á un regimiento austriaco, retaguardia del décimo, y se apodera del expresado punto, despues de un choque sangriento. Por la izquierda, los cuerpos quinto y sexto se dirigen sobre Gradlitz; durante su marcha, tropiezan en Schweinschoedel con el cuarto austriaco, y lo rechazan con pérdida de 1.500 hombres.

Por último, el 30 de Junio todo el segundo ejército se encuentra reunido en el alto Elba, alrededor de Koenighinhof, y á 40 kilómetros del primero. El cuartel general del príncipe real se estableció en dicho punto.



#### IV.

Acabamos de ver cómo tomaron la ofensiva los prusianos. Por una parte el ejército del Elba y el primero, una vez reunidos, salvaron la frontera septentrional de la Bohemia el 23 de Junio; el 28 ocuparon la línea del Iser, después de los combates de Podol y Münchengrætz; el 29 se apoderaron de la línea del Cydlina, á continuación del choque en Gitchin; luego avanzó sobre Smidar el ejército del Elba y el primero hácia Horitz, donde los encontramos el 2 de Julio. Por otra parte el segundo ejército atraviesa la frontera el 25; el 28 era dueño de la línea del Aupa, después de los combates de Trautenaun y Soor á la derecha, y de Nachod y Skalitz á la izquierda; luego siguió su

marcha hácia el Elba, y habiendo obtenido nuevas ventajas, se sitúa el 2 de Julio alrededor de Kœnighinhof, esto es, á 10 ó 12 leguas de distancia de las demás tropas invasoras.

Nos quedan por examinar las opuestas maniobras del ejército austriaco durante ese período de tiempo.

El 15 de Junio los austriacos, lo mismo que los prusianos, forman dos masas.

La primera comprende el primer cuerpo, y los sajones, elevándose su efectivo á 60.000 hombres; está en observacion de la frontera y, para resistir la invasion de los 130.000 soldados del príncipe Federico Cárlos, toma posiciones detrás del Iser, en Podol, Münchengrætz y Jung-Buntzlau. Cuando esta línea queda envuelta por Turnau, el 28, retrocede sobre Gitchin, el 29 sobre Horitz, y, por último, el 2 de Julio se encontraba detrás del Bistritz, no léjos de Sadowa.

La otra masa del ejército austriaco está compuesta de los cuerpos segundo, tercero, cuarto, sexto, octavo y décimo, con cuatro divisiones de caballería. El 17 de Junio, despues de haber permanecido diez

días inmóvil al rededor de Brünn y Olmütz, á causa de retrasos orgánicos, se pone en marcha en direccion de Koenigshof. Este movimiento constituye una marcha de flanco estratégica á lo largo de la frontera.

El segundo cuerpo con una division de caballería forma la columna exterior encargada de cubrir la marcha, pasando por Gabel y tomando posiciones frente al condado de Glatz.

Los cuerpos décimo, cuarto y sexto constituyen la segunda columna, y avanzan, siguiendo la direccion de la vía férrea, entre Olmütz y Pardubitz. En último término, una division de caballería con los parques y bagajes, forma la cuarta columna, ó séase la más interior. En caso de un ataque de flanco, el ejército austriaco hubiera presentado un cuerpo en vanguardia, tres en primera línea y dos en segunda.

Desde Olmütz á Koeniggraetz hay 120 kilómetros de distancia en línea recta, y 160 en realidad; viniendo á ser unas seis jornadas regulares. El ejército austriaco tardó ocho dias en recorrer ese camino,

y el 25 de Junio fué cuando todos los cuerpos de ejército entraron en su nueva zona de operaciones.

El 26 estaba el décimo cuerpo en Schurtz, un poco más arriba de Josephstadt; al día siguiente avanzó sobre Trautenau para oponerse al primero prusiano, y detrás de él se hallaba el cuarto, que pudo servirle de reserva.

Aquel mismo día, el sexto cuerpo, procedente de Opocno, llegó á Nachod por el camino de Neustadt, y detrás de él, en Josephstadt estaba el octavo, que también pudo servirle de reserva.

Por último, en aquella fecha se encontraba en Miletin el tercer cuerpo, formando la reserva de Clam-Gallas, y el segundo, después de haber cubierto la marcha de flanco, llegó á Kœniggraetz por Solnetz, representando el papel de reserva general del ejército.

Al comenzar la marcha el general austriaco, quería llevar su ejército á la orilla derecha del Elba, sobre la línea *Kœnigshinof-Miletin-Horitz*, con su reserva en Horenowes, teniendo el segundo cuerpo sobre la orilla izquierda en observación de



los desfiladeros de la Bohemia; pero los sucesos vinieron á trastornar el plan, y el 27 de Junio encontramos á los austriacos del modo expresado.

En esta dislocacion del ejército imperial se vé que el dia 27 los diversos cuerpos se hallan casi al rededor de Josephstadt, dentro de una circunferencia cuyo rádio tiene de 25 á 30 kilómetros. El general en jefe, situado en el centro, en el mismo Josephstadt, halla á su disposicion tres vías férreas: la de Kœnighinhof al N. O., la de Skalitz al N. E., y la de Pardubitz al Sur, siendo probable encontrarse tambien tres líneas telegráficas para ponerle instantáneamente en comunicacion con sus jefes de cuerpo. Al Oeste está en buenas condiciones con las tropas de Clam-Gallas, de las cuales sólo le separan dos ó tres jornadas de marcha. Resumiendo: las dos masas austriacas ocupan una posicion central y líneas interiores entre las dos masas prusianas, completamente separadas.

Al ver sobre el plano las indicadas disposiciones, parece que en 1796 y en 1814 la posicion de los cuerpos franceses

entre las tropas de Alvinzi ó los ejércitos coligados no era más favorable; parece tambien que las relaciones estratégicas entre los mismos cuerpos no eran ménos satisfactorias. Creemos oportuno recordar que estas relaciones representan las establecidas entre los diversos elementos de un ejército sobre un teatro de operaciones, añadiendo que han de ser de tal índole, que los distintos cuerpos se sostengan mutuamente, que aparezcan con la fuerza necesaria en la direccion seguida por el enemigo, y que cubran las líneas de retirada del ejército.

Semejantes circunstancias se encuentran en la dislocacion del ejército austriaco. Desgraciadamente es preciso consignar que los distintos cuerpos están muy fatigados por sus marchas anteriores en malos caminos y con mal tiempo, motivo que origina, en general, su tardía llegada á las respectivas posiciones.

Así es que los cuerpos décimo y sexto llegan á su destino el 27, ya muy entrado el dia; con veinticuatro horas de anticipacion probablemente hubieran apreciado mejor su situacion, se hubiesen estable-

cido con más solidez, construyendo atrincheramientos, situando sus baterías en puntos á propósito, buscando, en fin, los mejores medios de conseguir éxito favorable; de igual modo sus cuerpos de reserva, cuarto y octavo, al llegar antes, se hubieran encontrado más próximos al terreno de la lucha y en disposición de tomar parte en ella.

Se ha explicado la inacción de los cuerpos cuarto y octavo durante el día 27 diciendo que Benedeck pensaba tan sólo contener al segundo ejército prusiano y operar de un modo decidido contra el primero, utilizando los 60.000 hombres de Cland-Gallas, el primer cuerpo procedente de Miletin, el segundo que venía de Kœniggraetz, estando los dos anteriores en segunda línea. Las órdenes se dieron para esta combinación, muy razonable por cierto; pero el vigor de los ataques prusianos y el descalabro de Nachod no consintieron su ejecución.

Benedeck, cambiando de ideas, quiso entónces, según indican algunas relaciones, dejar una red de fuerzas frente al primer ejército y marchar en masa con-

tra el segundo; mas el descalabro de Gitchin vino otra vez á desbaratar sus planes.

De suerte que el 27 y 28 las combinaciones estratégicas del general austriaco, buenas en su concepcion, parecen fracasar por las dudas, lentitud y vacilaciones en la ejecucion, y al mismo tiempo por la energía y audacia del adversario.

Despues de los choques desgraciados en los dias 27 y 28, el general Benedeck quiso evitar otros parciales concentrando todo su ejército para una gran batalla defensiva; eligió primero el llano de Dube-netz, delante de Josephstad, en un recodo del Elba que hubiese cubierto el frente y flanco derecho de la posicion; pero la victoria del primer ejército prusiano en Gitchin y su marcha hácia Sadowa le obligaron á buscar otra posicion más á retaguardia; designó, por último, la de Sadowa, donde se reunieron el 2 de Julio los diversos cuerpos, despues de marchas fatigosas, cruzamientos continuos y en medio de obstáculos que producía la *impedimenta*.

---

Tales son las múltiples maniobras de los ejércitos beligerantes.

Por parte de los prusianos, sus tres ejércitos se extendían, al comenzar la guerra, desde Neustadt hasta Glatz, en una extensión de 240 kilómetros; el 26 de Junio se reconcentraron en la mitad del terreno; el 2 de Julio ya estaban en comunicación los unos con los otros por medio de patrullas de caballería. Su cálculo en la marcha fué exacto.

Adoptando la frase del conde de Moltke, diremos que los austriacos perdieron en un principio *las ventajas estratégicas de su posición central*, y estas ventajas se iban á convertir sobre la marcha en *inconvenientes tácticos*. Así había de probarse en el campo de batalla de Sadowa.

Por parte de los austriacos su tardía entrada en Bohemia les impidió defender los desfiladeros y organizar convenientemente también la defensa de los cursos fluviales. Sorprendidos, derrotados por el vigor de sus adversarios, combatieron con valor, pero casi siempre en condiciones de inferioridad numérica y aislados.

Es un hecho extraordinario que, á pe-

sar de las buenas condiciones de su posición central, Benedeck no haya podido reunir nunca dos ó tres cuerpos de ejército contra uno sólo del enemigo. Sin embargo de los triunfos alcanzados por los prusianos, debe reconocerse que su extensa marcha de frente se prestaba á la anterior maniobra.

Desde el punto de vista táctico causa admiración ver cómo el ejército austriaco, que habia hecho la campaña de Dinamarca al lado del prusiano, desconocia el valor del fusil de aguja y el poder de sus rápidos fuegos. Causa también admiración el ver cómo en los diversos combates, ya reseñados, empleaba una táctica ofensiva, basada en marchar contra el enemigo sin fuego, en orden compacto, amagando en seguida el ataque á la bayoneta; esto era proporcionar todas sus ventajas al fuego de tiradores del adversario y al de sus columnas de compañía y medio batallón, con las cuales cubria el campo de batalla.

---

El día 2 de Julio contaba ya el ejército austriaco con 30 ó 40.000 hombres de baja, habia retrocedido de posicion en posicion, perdiendo la confianza en sí mismo; casi todos los cuerpos habian empeñado combate y sufrido descalabros. El ejército prusiano, por el contrario, ha reemplazado sus bajas, sólo ha obtenido triunfos, está lleno de entusiasmo; el Rey Guillermo viene á ponerse al frente, y le dirige una nueva y enérgica proclama.

Benedeck, decidido por la defensiva, tiende á reparar las anteriores desventajas. En el Estado Mayor prusiano se creia que su situacion era detrás del Elba, entre Josephstadt y Kœniggraetz, teniendo dicho rio á vanguardia, el Methau á la derecha y el Adler á la izquierda; se buscaban los medios de arrojarle de allí atacándole de frente y de flanco, ó bien, si estos movimientos resultaban difíciles, maniobrar hácia Pardubitz, amenazando su línea de retirada.

Pero el general austriaco no se habia retirado detrás de esas plazas fuertes; por el contrario, segun hemos visto, tomó posiciones á vanguardia, concen-

trando su ejército sobre Sadowa para sostener una batalla defensiva.

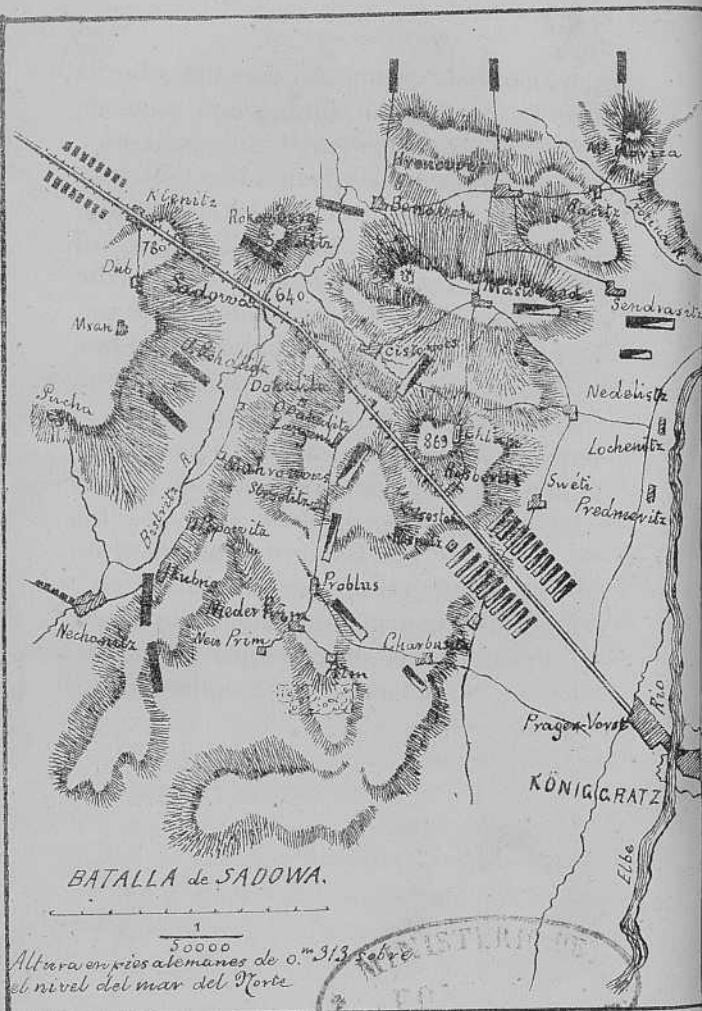
Se dice que Benedeck opinaba por la paz, habiendo hecho indicaciones en el mismo sentido al Emperador, pero que luego adquirió nueva confianza ante la afirmación de sus jefes de cuerpo respondiendo de la moral de los soldados y ante la voluntad del soberano, que no admitía retirada sin batalla.

Ciertas relaciones indican también que en el campo austriaco faltaban subsistencias y que se buscaba el salir cuanto antes de tan precario estado, merced á un golpe de desesperación.

Por consecuencia de ese fatal acuerdo, los fracasos con que principió la guerra se convertirán en verdadero desastre, según veremos á continuación.







**BATALLA de SADOWA.**

Altura en pies alemanes de 0. m 313 sobre el nivel del mar del Norte



# OPERACIONES TÁCTICAS

## BATALLA DE SADOWA

---

### I

Ya hemos dicho que el 2 de Julio el ejército austriaco estaba concentrado detrás del Bistritz, y que los tres ejércitos prusianos formaban alrededor un vasto semicírculo; el primer ejército se halla en Smidar y constituye la derecha; el segundo en Horitz es el centro, y el tercero en Koenighinhof representa la izquierda. Los invasores descansan de sus primeros combates, rectifican sus posiciones, completan sus efectivos y se preparan para continuar la lucha.

En la tarde del mismo día supo el príncipe Federico Carlos, por oficiales enviados á practicar reconocimientos y por algunos prisioneros, que varios cuerpos austriacos se encontraban sobre el campo de Sadowa; dió cuenta al Rey, y propuso un enérgico ataque para la mañana siguiente: el primer ejército marcharía de frente, el del Elba avanzando hácia el ala izquierda, y el segundo sobre la derecha enemiga, al seguir desde Koenighinshof en direccion Sur.

Si solamente se hallaban en la posición algunos cuerpos austriacos se les batiría fácilmente, y eso se ganaba para el resto de las operaciones; si, por el contrario, estaba reunido todo el ejército enemigo, era necesario aprovechar el buen espíritu de las tropas prusianas, entusiasmadas con sus primeras victorias, para librar una gran batalla, existiendo muchas probabilidades de arrollar al adversario.

Así razonaban los generales prusianos; el Rey se convenció desde luego, y dió las órdenes por la noche para la batalla del siguiente día.

Antes de estudiar los diversos movi-

mientos tácticos, examinemos la topografía del campo de batalla.

---

El Elba nace en la cordillera del Riesen-Gebirge y corre casi de Norte á Sur hasta Pardubitz; allí cambia de direccion hácia el Oeste y recibe por su derecha las aguas del Cidlyna, engrosado con las del Bistritz, siguiendo ámbos rios análoga direccion que la primera del Elba; entre ésta y el Bistritz, ántes de convertirse en afluente, hay una serie de alturas cuya línea demarcativa, dirigida de Norte á Sur, pasa por Maslowed, Chlum y Problus. La posicion donde se reconcentró el ejército austriaco vienen á constituirla las pendientes occidentales de dicha serie de alturas.

El frente está cubierto por el Bistritz, arroyo pantanoso de 30 pasos de ancho y de 2 ó 3 piés de profundidad.

Sus orillas están marcadas por pendientes descubiertas que deben barrer en todos sentidos los fuegos de artillería y fusilería. Benateck, Sewetitz, Sadowa, Nechanitz sirven sobre aquel terreno de puestos avanzados.

En su frente, como puntos de apoyo, se encuentran las aldeas de Maslowed, Cistowes, Lipa, Langenhof y Problus. A vanguardia del intervalo comprendido entre las dos primeras hay un bosque favorable á la defensa, el Swiep-Wald; tambien existe otro bosque hácia el lado de Problus. El frente tiene unos 12 kilómetros de extension.

Comunicaciones fáciles y resguardo para las reservas presenta el interior de la posicion. Por otra parte, la meseta de Chlum, situada algo más á retaguardia del frente de batalla, domina todo el terreno á su alrededor, tiene 30 metros de altura sobre los puntos de mayor elevacion, puede servir de observatorio al general en jefe y representa en último término el reducto y la llave táctica del campo de batalla. Hácia este lado hay, asimismo, algunas aldeas entre las cuales citaremos

Rosberitz, Wsestar, Sweti, próximas á el camino real.

Las tres primeras partes de la posicion encierran verdadera bondad; pero no sucede lo propio con las otras dos; los flancos y la retaguardia.

El flanco derecho se apoya en las alturas de Horenowes, y algo más lejos en un pequeño afluente del Elba, el Trotina, obstáculos de escasa importancia, muy separados del centro y que dilatan el órden de batalla. El flanco izquierdo está cubierto por las aldeas de Nieder-Prim y Ober-Prim y por un monte bajo, siendo tambien tales obstáculos de importancia secundaria. Esas posiciones hubieran bastado para detener escasas fuerzas, mas no eran lo suficiente para ejércitos enteros.

Por retaguardia no habia ningun punto de apoyo, ninguna línea defensiva donde en caso de un desastre pudiera el ejército austriaco refugiarse y rehacerse. Antes al contrario, desde Chlum á Kœninggraetz el terreno forma una dilatada pendiente de 8 kilómetros, donde las tropas en retirada debian quedar dominadas, re-

chazadas violentamente, experimentando grandes pérdidas. Se dice que los pasos sobre el Elba se descuidaron mucho, y que las tropas no conocían apenas los puentes; la retirada, con semejantes condiciones, presentaba múltiples dificultades.

Hay que añadir, completando los detalles, que el camino de Gitchin á Kœniggrætz atravesaba la posición en toda su profundidad y casi de un modo perpendicular á su frente.

Recordando ahora las respectivas posiciones de los ejércitos beligerantes, vemos que la de Sadowa era buena contra un ataque directo é iniciado por Horitz, pero peligrosa si la abordaba por el flanco ó retaguardia el segundo ejército prusiano, situado en Kœninghinhof, ó séase á tres ó cuatro leguas del campo de batalla.

Si examinamos el terreno ocupado por los prusianos encontramos al primer ejército, en una buena posición paralela al Bistritz, sobre las alturas de Dub. Con efecto allí fué donde en la mañana del 3 de Julio desplegaron sus tres cuerpos de ejército.



Los cuatro del segundo, viniendo del Norte, debían desplegar sobre las alturas de Horenowes y monte Horica, entre el Trotina y el Elba.

Por último, el ejército del Elba, después de atravesar el Bistritz por Nechanitz, debía hacer el despliegue de una división á la izquierda y sobre las pendientes del valle y de otra á la derecha y en dirección de Neu-Prim.

Tal es el conjunto de posiciones sobre las que los ejércitos beligerantes adoptan sus órdenes de batalla, cuyos detalles formarán capítulo aparte.



## II.

El orden de batalla del ejército austriaco es el siguiente:

Dos cuerpos, el segundo y cuarto, forman la derecha y deben guardar la línea que se extiende de Maslowed al Trotina; otros dos, el tercero y décimo, constituyen el centro desde Maslowed á Langenhof; los sajones, sostenidos por el octavo, determinan la izquierda. desde Langenhof hasta Problus. Una division de caballería ligera está situada en el ala derecha, otra en la izquierda. Dos cuerpos de infantería, el primero y sexto, con las tres divisiones de caballería de reserva y la artillería tambien de reserva, constituyen

la general del ejército y se establecen en el centro de la posición, detrás de Chlum, cerca de Rosberitz y Wsestar, á derecha é izquierda del camino real y en un pliegue del terreno perfectamente á cubierto.

Este órden de batalla es metódico y bien adaptado á las circunstancias del caso; cada cuerpo de ejército defiende unos 2.000 metros de frente; todos ellos se encuentran sobre alturas y apoyan sus flancos en bosques ó aldeas; á vanguardia tienen puestos avanzados, como Benateck, Sewetitz y Sadowa, que deben contener los primeros ataques del enemigo, dificultando sus maniobras preliminares y donde desplegará muy trabajosamente el invasor si logra apoderarse de los mismos puestos.

En los intervalos de los cuerpos de ejército hay poderosas baterías cubiertas con espaldones y bien determinado su campo de acción; por último, los ingenieros han fortificado algunos pueblos, construido estacadas, trincheras-abrigo para los tiradores, baterías y reductos. Desgraciadamente, estos trabajos, principiados muy tarde, no pudieron terminarse, y como en

alguno puntos las tropas no conocian su terreno se batieron al lado de las obras sin aprovecharse de ellas.

Una de las relaciones de la campaña de 1866 indica que los americanos seguramente hubiesen aprovechado de otra manera veinticuatro horas de término, teniendo 200.000 hombres de ejército; en lugar de algunas compañías de ingenieros dedicados á los trabajos de fortificación hubieran empleado en ellos cuerpos de ejército enteros, cubriendo su frente con atrincheramientos magníficos y trasformando en inexpugnable la posición.

De un modo ó de otro, situado sobre la altura de Chlum, abrazando de una ojeada todo el campo de batalla, teniendo sus reservas á la mano, y habiendo tomado realmente buenas disposiciones tácticas, Benedeck podia esperar la victoria, si aún en aquella ocasion no se hubiese retrasado unas cuantas horas.

Con efecto, la víspera de la batalla se advirtieron diversos cambios de parecer en el Estado Mayor austriaco, razon por la cual hasta las cuatro de la mañana no

recibieron la órden definitiva del combate los cuerpos de ejército; hasta las siete no se comunicó á las brigadas, y en el mismo momento que atacaban los prusianos las tropas contrarias estaban en movimiento para ocupar los puntos designados; las brigadas iban de un lado á otro, se cruzaban y en muchas partes fueron sorprendidas. Al fin y al cabo quedó restablecido el órden, y el ejército en la situacion ya indicada; la fuerza total era de unos 200.000 hombres con 700 bocas de fuego.

Despues de haber indicado el órden de batalla defensivo, nos ocuparemos del ofensivo; éste se adoptó por los prusianos durante la noche ó en la madrugada.

El ejército del Elba sale de Smidar y se dirige á Nechanitz; rechaza las avanzadas sajonas, se apodera del puente, pero su despliegue sólo puede efectuarlo sobre la orilla izquierda del rio, donde, segun veremos luego, dispuso dos divisiones, colocando la tercera en reserva.

El primer ejército efectúa el despliegue de dos cuerpos ó cuatro divisiones sobre su frente; la tercera y cuarta se dirigen

al Sur de Sadowa, hacia Dohalica y Makrowous; la octava, general Horn, sigue por la izquierda del camino real y avanza á la vez hacia las aldeas de Sewetitz y Sadowa; la sétima, general Fransecki, se dirige todavía más á la izquierda, sobre la aldea de Benateck. Las divisiones quinta y sexta quedan en reserva con el cuerpo de caballería y la artillería no divisoria; estas tropas están á retaguardia del centro, hacia Klenitz, cubiertas con las depresiones del terreno.

Las órdenes para la batalla las lleva al segundo ejército un ayudante del Rey, cuyo ayudante atraviesa solo, por malísimos caminos y empapado de agua, los 40 kilómetros que separan ámbos cuarteles generales. Otro oficial envió el príncipe Federico Carlos al heredero, desde Kamenitz, mas no llevaba una orden terminante, y sólo pedia parcial auxilio. De suerte que cualquier accidente fortuito ocurrido al ayudante del Rey, teniente coronel Finkenstein, hubiera detenido tal vez al segundo ejército, originando la pérdida de la batalla.

Una de las relaciones ya citadas con-

signa que la comunicacion entre ámbos cuarteles generales era verdaderamente precaria, y bien hubiese podido establecerse el telégrafo eléctrico, del que tanto se habla ahora.

El segundo ejército tomó las armas al amanecer y marchó recto al Sur, formando tres masas: á la derecha, el primer cuerpo; en el centro, la Guardia, y á la izquierda, el quinto; el sexto iba de reserva.

La masa total de los tres ejércitos invasores componia un efectivo de 220.000 hombres con 136 baterías, ó séase 780 bocas de fuego.

Al comenzar el combate, á eso de las siete de la mañana, el ejército austriaco está formado en batalla sobre su posicion y rectifica los puntos designados á las tropas; luego el primer ejército prusiano efectúa el despliegue en las alturas de Dub y baja hácia el Bistritz; despues avanza por el puente de Nechanitz, formando una sola columna, el ejército del Elba, y en último término el segundo ejército se subdivide en varias columnas para bajar de Norte á Sur hácia el campo de batalla.



La idea de los invasores consiste en que el primer ejército ataque vigorosamente de frente para contener al enemigo, sosteniéndole en su posición, mientras el del Elba trata de envolver la izquierda, y el primero baja sobre la derecha y retaguardia. Los austriacos sólo quieren defender la misma posición, y, en caso de alcanzar la victoria, seguir avanzando para aprovecharse de ella.



### III.

La lucha se empeñó á eso de las ocho de la mañana; puede descomponerse en cuatro períodos principales, que detallaremos sucesivamente. Recordemos ántes que el dia estaba lluvioso, y que durante toda la mañana una espesa niebla favoreció las maniobras de los prusianos.

El primer período de la batalla comprende desde las ocho hasta las once de la mañana. El ejército del Elba efectúa en esas horas su marcha hácia Nechanitz, sostiene un combate de avanzadas que le dejaron dueño del puente, y, por último, se presentan sus tres divisiones,

desplegando una á la izquierda, en direccion de Lubno, valle del Bistritz; la otra, á la derecha, para caer sobre el flanco opuesto de los sajones, y la tercera, constituyendo la reserva.

Mientras tanto el primer ejército llega hasta el Bistritz por diversos puntos; en la extrema izquierda la division Fransecki atraviesa el rio, ocupa á Benateck y ataca el bosque de Maslowed. La octava division desemboca en el camino real, pasa por Sewetitz y ataca á Sadowa de frente y por retaguardia. Las divisiones tercera y cuarta atraviesan un vado entre Dohalika y Makrowous, situándose sobre la orilla izquierda del Bistritz. La artillería toma posiciones en ámbos lados del rio para contestar al fuego de las baterías austriacas.

Las dos divisiones de reserva, quinta y sexta, descienden desde Klenitz hácia Sadowa para aproximarse al Estado Mayor general, que se sitúa sobre la marcha en Roskosberg, orilla derecha del Bistritz. De este modo el primer ejército prusiano queda desplegado siguiendo el curso del rio; el conde de Moltke define

el movimiento de las expresadas tropas, llamándole *una marcha escalonada con la izquierda en vanguardia*. El escalon de ataque, es decir, la sétima division se apodera del bosque de Maslowed, llamado por los austriacos el Swiep-Wald, cuyo bosque forma un rectángulo de 1.600 metros de largo por 1.000 de ancho. En el momento del ataque los imperiales sólo tenían un batallon defendiendo dicho bosque, efecto de los movimientos confusos de la mañana; pero no tardaron en llegar los refuerzos sucesivos que enviaban los cuerpos segundo y cuarto; ganada y perdida diferentes veces la posicion, la lucha es terrible entre los 14 batallones de la sétima division prusiana y los dos cuerpos austriacos, los cuales poco á poco se dejan atraer casi completos al bosque, descubriendo el flanco derecho del ejército.

Desde las ocho á las once, el segundo ejército prusiano hace grandes esfuerzos para llegar al campo de batalla. Sus diversas columnas aceleran la marcha por caminos llenos de lodo, y á eso de las once el sexto cuerpo toma posicion sobre el

monte Horica, punto situado á poca distancia del terreno de la lucha al N. E. de Racitz.

---

El segundo período dura desde las once hasta las tres de la tarde; comprende, por parte de los prusianos, un movimiento defensivo al frente y dos ataques sobre los flancos; por parte de los austriacos la inversa, resistir en ámbas alas y amagar un movimiento ofensivo sobre el centro.

Mientras tanto el ejército del Elba rechaza á los sajones, se apodera de Probus y Prim, comenzando á destacarse sus ventajas sobre la izquierda austriaca.

En el centro el primer ejército se sostiene sobre el Bistritz, continúa el fuego y no retrocede del terreno conquistado, aún cuando experimenta pérdidas considerables. La division Fransecki se deja heroicamente destrozar en Benateck, llamando hácia ella todos los esfuerzos de los cuerpos segundo y cuarto austriacos,

y causándoles tambien muchas bajas; de este modo asegura la union entre el primero y segundo ejército.

Las diversas columnas de este último llegan al campo de batalla entre once y doce de la mañana; la Guardia y el sexto cuerpo efectúan su despliegue sobre las alturas de Horenowes, su artillería entra en fuego, y no tarda en hacerse muy vivo el combate por aquel lado.

Aquí tambien vemos la mala suerte del ejército austriaco. Con efecto, precisamente cuando el segundo ejército viene á caer en masa sobre su flanco derecho, éste se encuentra descubierto; los dos cuerpos que debian defenderlo se han dejado llevar hácia la izquierda por el combate de Swiep-Wald, y, segun se dice, Benedeck pensaba en aquel momento sostenerlos con el tercero para tomar la ofensiva contra la division Fransecki.

El segundo ejército sólo encuentra á su frente, en un principio, destacamentos sin importancia, y luego empeña combate con varias brigadas de los cuerpos segundo y cuarto, que á toda prisa, efectuando marchas de flanco, casi en desór-

den y sin union alguna, vuelven á su primitiva posicion.

La ofensiva proyectada contra la division Fransecki por el general austriaco era buena ántes de las once; iniciada con vigor, tal vez hubiese originado la destruccion de aquellas tropas enemigas é impedido la union de los ejércitos ofensores; pero á la una de la tarde ya resultaba intempestiva, obligando á los cuerpos segundo y cuarto á dos marchas de flanco en sentido inverso y debilitando la posicion ante la enérgica ofensiva del segundo ejército.

La Guardia prusiana se apodera de Maslowed, el primer cuerpo destaca la sétima division, y el sexto ocupa á Sendrasitz; los austriacos forman una nueva línea desde Chlum á Lochenitz por Nededist; pero á eso de las tres, la primera division de la Guardia, aprovechándose de la niebla y el humo de la pólvora, sigue avanzando y ataca el punto culminante de Chlum; al encontrarlo débilmente defendido, ejecuta varias maniobras falsas, logra apoderarse de él y corta así la línea de batalla austriaca; la



brecha abierta en esta línea se hará cada vez mayor y asegurará por aquel lado un éxito satisfactorio al ataque de flanco del segundo ejército.

Al mismo tiempo, el sexto cuerpo se apodera de Nedelist. En vano Benedeck, sorprendido, quiere utilizar sus reservas; son rechazadas despues de un sangriento combate. Los prusianos ocupan tambien á Rosberitz y sus tiradores llegan ya al camino de Kœnigsgraetz.

De modo que á las tres de la tarde ámbas alas del ejército austriaco están comprometidas; sin embargo, por parte de los invasores no es completa la union entre sus tres ejércitos; entónces, para asegurar dicha union, el Rey ordena un ataque general, que forma el tercer período de la batalla, durando desde las tres hasta las cuatro y media.

---

Con arreglo á dicha órden, el primer ejército avanza enérgicamente todo él,

tiradores, línea de batalla y reservas á la vez.

Benedeck intenta un contra-ataque para rescatar la victoria ó para cubrir la retirada; lo dirige sobre Chlum, fracasa y se vé obligado á disponer la retirada.

Los sajones y el octavo cuerpo, en el ala izquierda, tambien retroceden sobre Pardubitz; los otros dos cuerpos del ala derecha atraviesan los puentes de Lochnitz y Predmenitz, sin sufrir grandes pérdidas; pero abren paso al sexto prusiano, que llega hasta el camino real y ocasiona un desastre al tercero y décimo austriacos, que formaban el centro. Estos, con efecto, se retiran muy difícilmente; sin embargo, la caballería, y sobre todo la artillería, se sacrifican de un modo temerario para proteger la infantería; la caballería sostiene vigorosos combates, cerca de Langenhof y Stresetzitz, contra la prusiana, que avanza lentamente por los dos únicos puentes de Sadowa y de Sewetitz; la artillería forma sucesivamente á retaguardia dos líneas de fuego para retardar el avance de las tropas enemigas y proteger la retirada de las

masas de infantería; la segunda de estas líneas se constituye á unos dos kilómetros de Koeniggraetz, entrando en su composicion cinco baterías de reserva y algunas otras de las puestas en retirada; dos músicas tocan detrás de ellas el himno nacional; á costa de tan heróico sacrificio logró la artillería austriaca detener las masas prusianas, cubriendo la retirada de las últimas tropas imperiales.

---

En el cuarto período de la batalla, desde las cuatro y media á las siete de la tarde, los tres ejércitos prusianos llegan en masa á Wsestar, y se observa en ellos una verdadera confusion, una informe amalgama que duró hasta el dia siguiente. Si el ejército austriaco hubiese estado ménos maltratado, con condiciones de retirada á vanguardia de Koeniggraetz, era el momento más á propósito para iniciar de nuevo un movimiento ofensivo; pero á la sazón todavía se en-

contraban en mayor desorden, á las orillas del Elba, las tropas derrotadas. Mal preparado el paso del rio, y temiendo el gobernador militar de Kœniggraetz un ataque brusco del enemigo, cerró las puertas é inundó los fosos; allí hubo otro desastre.

A las ocho de la noche quedaba terminada la batalla de Sadowa.

Tuvieron los prusianos, segun sus partes, 2.000 muertos, 7.000 heridos y 300 extraviados, cerca de 10.000 hombres de baja; otras relaciones aumentan esa pérdida hasta 16.000 hombres.

Los austriacos, inferiores en número, inferiores, sobre todo, en armamento, demostraron una heróica bravura, sufriendo enormes pérdidas; éstas consistieron en 5.500 muertos, 16.000 heridos y cerca de 20.000 prisioneros; perdieron tambien 180 piezas, muchos bagajes, y en primer término la fuerza moral, la confianza en sí mismos, que, desde el momento de concluir la dolorosa jornada, parecia haberlos abandonado completamente.

#### IV.

Hemos terminado el estudio de las operaciones principales de la guerra de 1866; ahora debemos decir unas cuantas palabras acerca del resto de la campaña y de los movimientos secundarios.

Después de reposar un poco los prusianos emprenden de nuevo sus operaciones ofensivas. Los austriacos efectúan su retirada en dos direcciones distintas; el décimo cuerpo y las tropas de caballería marchan sobre Viena por Brünn, para ocultar el movimiento, retardando de frente el avance del ejército ofensor; los otros cuerpos van hacia Olmütz, donde Bene-

deck espera rehacer sus huestes y piensa contener al enemigo amenazando el flanco izquierdo de su línea de operaciones.

Los prusianos se dividen también en dos masas: el ejército del Elba y el primero avanzan sobre Viena por los caminos de Iglau y Brünn; el segundo ejército marcha hacia Olmütz para entretener á las tropas de Benedeck

El 13 de Julio llega á Brünn el Rey de Prusia.

Mientras tanto, el archiduque Alberto, nombrado general en jefe del ejército austriaco, trata de organizar un nuevo núcleo de resistencia alrededor de Viena; saca dos cuerpos de las tropas que están en Italia y da orden á Benedeck de acudir igualmente con el grueso de sus fuerzas. Tres cuerpos, procedentes de Olmütz, llegan á la capital con mucha facilidad; pero el 15 de Julio queda cortada la vía férrea por las tropas prusianas, después de los combates de Tobischau y Perra. Los tres últimos cuerpos austriacos, con el tren y la reserva de artillería, se ven obligados á dirigirse hacia el Este, atravesar los pequeños Karpathos, bajar al

valle del Waag y emprender la marcha sobre Presburgo.

El 18 de Julio los prusianos están sobre el Rüsbach, á la vista de Viena; su izquierda se halla al frente de Presburgo, donde sostiene el combate de Blumenau; el Rey llega á Nicolsburgo; el segundo ejército solamente ha dejado uno de sus cuerpos para bloquear á Olmütz, donde hay otro austriaco, y avanza á retaguardia del primero y el del Elba, formando entre todos una masa de cerca de 240.000 hombres. Los austriacos no han podido reunir más de 150.000. Se encontraban en muy sensibles condiciones de inferioridad cuando la intervencion de la Francia produjo el armisticio de Nicolsburgo, al cual siguió la paz de Praga.

Durante los anteriores sucesos, la guerra habia comenzado de nuevo en Italia, no obstante la cesion de la Venecia á Francia.

Los austriacos sólo dejaron en el territorio italiano un cuerpo de ejército y las guarniciones de las plazas fuertes.

Los italianos toman otra vez la ofensiva, segun veremos en el próximo estudio; forman un ejército de operaciones al man-

do del general Cialdini, atraviesan estas tropas el Pó, el Adige, avanzan más allá del cuadrilátero, hácia Isonzo, no encontrando en ninguna parte séria resistencia. Un ejército de reserva á las órdenes del general La Mámara, sigue al anterior, bloquea las plazas fuertes y cubre la retaguardia. Al mismo tiempo Garibaldi, puesto al frente de sus voluntarios, sube hasta el Tyrol y sostiene numerosos encuentros.

La escuadra italiana encuentra en Lissa, el 20 de Julio, á la austriaca; despues de una gran batalla naval queda vencida la primera.

El armisticio pone fin á las operaciones en este segundo teatro de la guerra. Sobre el tercero, en el valle del Mayn, hay tres ejércitos al frente; el primero es el prusiano, del general Falkenstein, fuerte de 50.000 hombres y concentrado al principio en las cercanías de Eisenach; el segundo es el bávaro, ó sétimo cuerpo federal, fuerte tambien de 50.000 hombres y situado en el alto Mayn; por último, el tercero es el octavo cuerpo federal que sirve de resguardo á Francfort y viene á tener fuerza análoga á los anteriores.



Los dos cuerpos federales tratan de reunirse efectuando marchas al frente; el prusiano se interpone entre ellos, sostiene muchos combates é impide la proyectada union; así fueron batidos los bávaros sobre el Saale franconiano y rechazados hácia Schweinfurt, mientras el octavo cuerpo sufre igual suerte en Aschaffenburg, entrando los vencedores en Francfort, donde exigen fuertes contribuciones, ascendiendo la última á 25 millones de florines. Otros combates tienen lugar despues sobre la orilla izquierda del Mayn; pero el armisticio da tambien fin á la lucha en este territorio, lucha cuyas ventajas parecian ser de los prusianos.



## V.

La paz, dando fin á la campaña de 1866, se firmó en Praga el 29 de Agosto, originando considerables variaciones en el centro de Europa.

Austria dejaba de pertenecer á la Confederacion germánica, y perdía por lo tanto su fuerte preponderancia en Alemania; cedia también la Venecia á Italia y pagaba una fuerte contribucion de guerra.

La Confederacion germánica queda disuelta y en cambio se crean las del Norte y Sur; la primera comprende todos los Estados al Norte del Mayn, consta de unos 30 millones de habitantes y tiene á su frente á Prusia, la cual dispone del Erario y del

ejército de los países confederados; la segunda parece quedar subordinada á la primera, siendo ilusoria su independencia. De suerte que la guerra de 1866 coloca á Prusia á la cabeza de Alemania y entrega en sus manos todas las fuerzas de una poblacion de 40 millones de habitantes.

El vencedor tambien agrega á sus dominios los ducados del Elba, el Hesse y el Hannover, rectifica sus fronteras, aumenta su poblacion en cuatro millones de habitantes y enriquece su tesoro con 61 millones de thalers, cerca de 230 millones de francos, producidos por los tributos y la indemnizacion de guerra. En una palabra, Prusia adquiere lo que pierde Austria: territorio, dinero y renombre militar, diferencia general entre la victoria y la derrota.

Objeto de muchos comentarios ha sido el rápido y completo triunfo de los prusianos en esta guerra, así como la terrible é inesperada desgracia del Austria. Nosotros vamos á consignar algunas de las causas determinantes del suceso, segun las indican las diferentes relaciones de la campaña.

Considerando primero los hechos desde el punto de vista de la preparacion militar y organizacion de los ejércitos, se observa que la hacienda prusiana estaba más floreciente, mientras la austriaca era presa hacia muchos años de un verdadero des-arreglo; consecuencia natural de esto puede suponerse la mejor preparacion del ejército prusiano en todos conceptos; tenia más instruccion y ménos reclutas, estaba más abundante de efectos militares, de provisiones, y en primer término su armamento era superior al del adversario. Al entrar en campaña, su organizacion tambien resultaba completa.

Así pudo tomar la ofensiva muchos dias ántes que los austriacos, ocupando fácilmente y merced á una enérgica iniciativa, los Estados secundarios, desorganizando los medios de resistencia de los mismos y apoderándose de una gran cantidad de material. Además, animó á sus tropas con los primeros y poco dificultosos triunfos, dándolas una confianza, un entusiasmo, una superioridad moral que debian conservar durante toda la

campaña. Desde el punto de vista estratégico debe observarse:

1.º Que por consecuencia de su tardía preparacion, los austriacos se habian visto obligados á concentrarse en Olmütz, no utilizando las ventajas con las cuales les brindaba la Bohemia, país excelente para la defensa y donde hubiesen estado próximos á Sajonia para socorrerla, á Berlin para amenazarlo; donde hubieran podido organizar las tropas, y luego sostener convenientemente el paso de las montañas y cursos fluviales.

2.º Se ha visto que los prusianos entraron en Bohemia por dos líneas de operaciones separadas, y con dos frentes muy extensos. Prepararon sus marchas haciendo reconocimientos en tiempo de paz; contaban de antemano con anticiparse al enemigo en sus medios de guerra, y esperaban no encontrar á los austriacos con fuerzas muy considerables sobre su punto de concentracion. Sin embargo, hubo error en su cálculo, pues desde el 27 al 29 de Junio, corrieron gravísimos peligros. Los cuerpos austriacos, colocados alrededor de Josephstadt, segun

lo dicho en la parte estratégica de nuestro trabajo, pudieron, maniobrando con decisión, energía y rapidez, reunirse de dos en dos, tal vez de tres en tres, contra cada uno invasor. El triunfo de Trautenu pudo ser mucho más completo; la derrota de Nachod pudo convertirse en victoria; las divisiones prusianas pudieron ser destrozadas en Gitchin, y entonces cambiarse la invasión de la Bohemia en un verdadero desastre.

3.º Si las cosas no sucedieron así, fué porque en ámbas partes la ejecución resultó en sentido inverso de la combinación. Los prusianos revelaron un vigor y una audacia extremada para ejecutar una combinación peligrosa; los austriacos mostraron una incomprensible apatía para desarrollar una combinación superior. Ahora bien: sucede en la guerra lo que en la esgrima, la ejecución desempeña gran papel y determina á menudo el éxito favorable.

Desde el punto de vista táctico manifestaremos lo siguiente:

Los prusianos tenían en el fusil de aguja un arma muy superior, la cual, principal-

mente en el combate á corta distancia, duplicaba, triplicaba, quintuplicaba tal vez el valor de cada hombre. Por otra parte, adoptaron una táctica envolvente y abierta muy bien aplicada á las circunstancias del caso; sus líneas de tiradores, sus columnas de compañía ó medio batallon, guardaban perfecta armonía con su armamento y con lo accidentado del terreno.

Los austriacos, por el contrario, recordando lo sucedido en 1859, adoptaron el sistema que llamaban *offensivstoss*, es decir, una táctica ofensiva con columnas y líneas regulares, las cuales avanzaban bravamente sobre el enemigo, á pecho descubierito, y sin disparar un tiro. Era lo mejor que podian hacer para los fuegos rápidos de los prusianos.

Se ha observado tambien que en todos los combates la indecision del general en jefe se dejaba sentir de una manera notoria. Mientras las divisiones prusianas tenian órden de seguir adelante, siempre adelante, como en Gitchin y Skalitz, las brigadas austriacas recibian la consigna de permanecer á la defensiva, de no com-



prometerse, y frecuentemente de batirse en retirada. ¿No es esto lo más á propósito para dar confianza á unas tropas y quitársela á otras?

Por último, algunos inteligentes preguntan la razon de haber aceptado Benedeck la batalla en Sadowa, despues de desastres parciales tan marcados, en una posicion de valor relativo, y con la inferioridad moral del número y del armamento. ¿Por qué, tambien, una vez resuelto á dar la batalla, no cubrió su posicion con mayor número de atrincheramientos?

Resumiendo: preparacion tardía é incompleta para la guerra, vacilaciones para ejecutar los movimientos estratégicos y táctica mal apropiada á las circunstancias; hé ahí las causas principales, á nuestro juicio, de los desastres de los austriacos. Por el contrario, buena y completa preparacion para la guerra, vigor y audacia para ejecutar los movimientos estratégicos y táctica bien apropiada al armamento y á la naturaleza del terreno; hé ahí las causas del triunfo de sus adversarios.

Las principales obras consultadas son las siguientes: *Historia de la campaña*

de 1866, redactada por la seccion histórica del Estado Mayor prusiano; *Luchas del Austria en 1866*, por el Estado Mayor austriaco; *Campañas de Prusia contra Austria en 1866*, por Borbstadt; la obra de Rüstow, la de Lecomte, el trabajo del coronel Fay, etc.

# CAMPAÑA DE ITALIA





TEATRO  
de operaciones  
de la campaña de 1866  
en ITALIA.



# PRELIMINARES

---

## I.

— Por el precedente estudio sabemos las causas que motivaron la guerra entre Austria y Prusia en 1866; estas dos naciones se disputaban la supremacía en Alemania y representan las partes principales de la lucha entablada; Italia aparece después, pero más bien como parte secundaria y auxiliar de Prusia.

— La Italia era una nueva potencia creada en 1859 por el apoyo de Francia, y que había ensanchado considerablemente sus límites, merced á las anexiones de 1860 y 62. En 1866 queria completar su territorio, asegurar su unidad con la conquista de Venecia y arrojar á los austriacos del otro

lado de los Alpes. Las diferencias surgidas entre ámbos pueblos alemanes y la guerra próxima á estallar la presentan propicia y única ocasion de conseguir sus fines; aprovechándola sobre la marcha se firmó el 8 de Abril, en Berlin, un tratado de alianza ofensiva por Bismarck y el general Govone.

Entónces el gobierno italiano empieza á dar vigoroso impulso á sus preparativos bélicos, comenzados hacia un mes, llama á las reservas, forma divisiones y cuerpos de ejército, compra caballos y reúne provisiones de todas clases. El Austria, por su parte, refuerza el ejército del Sur y se prepara de un modo análogo; de suerte que el 15 de Junio, esto es, cuando en la Dieta de Francfort rompen definitivamente las dos naciones alemanas, ya encontramos en la alta Italia dos numerosos ejércitos, cuya organizacion vamos á exponer.



## II.

El primer ejército es el italiano, el cual, como su patria, responde á una nueva creacion, pero ha conservado los principios orgánicos de las tropas piemontesas en 1859.

Cerca de 22 millones de habitantes pueblan aquella península al principiar la guerra; segun presupuesto, Italia tenia 670 millones de ingresos y 870 de gastos, ó séase un déficit de 200 millones; pero esto puede considerarse un caso extraordinario y consecuencia natural de una organizacion incompleta, por lo que sólo ejercerá escasa influencia sobre las operaciones militares.

El ejército permanente consta de 80 regimientos de infantería, 40 batallones de bersaglieri, 20 regimientos de caballería, nueve de artillería, cinco de ellos de campaña, tres de plaza y uno de pontoneros, teniendo además dos regimientos de ingenieros y los cuerpos auxiliares que existen en todos los países europeos. Durante las épocas normales el efectivo se eleva á 200.000 hombres; en tiempo de guerra aumentan hasta 340.000.

La infantería usaba fusiles Minié, muy parecidos á los que entónces llevaban los franceses; la artillería tenia cañones rayados de á 8 y de á 12.

Después de llamar sus reservas y en el momento mismo de la declaración de guerra, Italia tenia sobre las armas cerca de 200.000 hombres de ejército permanente, 100.000 de tropas de reserva, unos 40.000 voluntarios y 100.000 guardias nacionales movilizados.

El ejército permanente se subdivide en dos masas: la una, bajo las órdenes del Rey Víctor Manuel, se concentra detrás del Oglio; la otra, al mando del general Cialdini, efectúa su union detrás del Pó

inferior. El monarca tiene su cuartel general en Plasencia, y su ejército lo componen tres cuerpos: el primero, mandado por el general Durando, se organiza en Lodi; el segundo, general Cucchiari, en Cremona; el tercero, general della Rocca, en Plasencia. Cada cuerpo de ejército lo constituyen cuatro divisiones de infantería y una brigada de caballería, con fuerza total de unos 40.000 hombres; de suerte que el ejército del Rey se aproxima á 120.000 soldados.

El general Cialdini tiene su cuartel general en Bolonia; el cuerpo de ejército de su mando, el cuarto, lo forman cinco divisiones al principio y luego ocho, las cuales se extienden paralelamente al curso inferior del Pó y presentan un efectivo de cerca de 80.000 hombres. Entre ámbas masas del ejército italiano se organiza una division de caballería de reserva, bajo el mando del general Sonnaz; esta division queda establecida no léjos de Cremona y debe asegurar el mutuo contacto de las tropas.

Cada division italiana se compone de dos brigadas, cada brigada de un bata-

llon de bersaglieri y dos regimientos de á tres batallones, teniendo éstos 750 hombres; ademas, hay en la division tres baterías con 18 piezas y una compañía de ingenieros.

Los voluntarios, al mando de Garibaldi, se organizan en las cercanías de Como; forman 40 batallones y constituyen cinco brigadas; pero están mal armados y peor preparados para la guerra.

Las tropas de reserva ó depósito y los guardias nacionales movilizados quedan para guarnecer las plazas fuertes.

Por último, Italia cuenta con un poderoso medio de guerra en la flota del almirante Persano, que domina el Adriático y se considera muy superior á la escuadra austriaca. Segun los planes del gobierno, la marina debia secundar enérgicamente las operaciones del ejército de tierra.

Hé ahí las fuerzas italianas colocadas enfrente de las austriacas, cuya organizacion pasamos á examinar.

---

En su conjunto conocemos ya la expresada organizacion, de manera que nos basta con descender á varios detalles.

El gobierno austriaco subdivide sus tropas en dos ejércitos activos: el del Norte, fuerte de 250.000 hombres, para operar en Bohemia, y el del Sur, de 85.000 hombres, para batirse en Italia. El primero, ya hemos hablado de él; estudiemos la organizacion del segundo.

Se compone de 63 batallones, 25 escuadrones y 22 baterías, con una fuerza total de 85.000 soldados, 15.000 caballos y 176 piezas de campaña. Queda organizado en tres cuerpos de infantería y una brigada de caballería ligera: el quinto, sétimo y noveno, que se sitúan respectivamente en Verona, Pádua y Vicencio. Cada cuerpo consta de tres brigadas, uno ó dos escuadrones de caballería y una reserva de artillería; la brigada se compone de un batallon de cazadores, dos regimientos de línea de á tres batallones, cada uno de estos con 1.000 plazas, y de una batería.

Tal es el ejército activo del Sur, al que deben agregarse en un principio numerosas guarniciones; luego [dos divisiones,

una de ellas encargada de la defensa del Tyrol, la otra de la Istria, y una brigada mixta, situada entre ámbas, para ponerlas en comunicacion, cubrir la retaguardia del ejército de operaciones y vigilar á los pueblos, cuyo clamor continuo demostraba sus evidentes simpatías por la causa italiana.

El conjunto de las fuerzas austriacas de todas clases puede graduarse en unos 200.000 hombres; tambien hay que contar con la escuadra del almirante Tegetthof, áun cuando entónces nadie pensaba en el triunfo de Lissa.

La infantería austriaca está armada con el fusil rayado Lorenz, el cual tiene precision y alcance; la artillería lleva piezas, tambien rayadas, de bronce, de á 4 y de á 8.

Debemos añadir que el archiduque Alberto, nombrado general en jefe del ejército del Sur el 22 de Abril, llega á su destino el 9 de Mayo, é inmediatamente se ocupa de reforzar las tropas activas, organizando, con entera independendia del resto del ejército, una division llamada de reserva, fuerte de 12.000 hombres, y que

se concentra-hácia el alto Adige, division creada con diversos elementos de varias guarniciones.

Resumiendo: en Italia encontramos un ejército austriaco, de unos 100.000, en frente de otro italiano, compuesto de 200.000. Ambos ejércitos, tan desproporcionados en fuerza numérica, tienen un armamento casi igual, y no dejan de parecerse también en cuanto al buen espíritu militar que los anima. Si el primero es más fuerte por sus tradiciones, su disciplina, sus cuadros y sentimientos bélicos, el segundo encierra más ardor, más entusiasmo, más decisión.

Examinemos ahora el teatro de la guerra donde van á operar.





### III.

Segun digimos ántes, el teatro de la guerra de 1866 comprende toda la Europa central y abraza á la vez la Alemania y la Italia; este teatro se subdivide en otras tres de operaciones: la Bohemia, al Norte, entre Viena y Berlin; el valle del Mayn, al Oeste, en direccion de Francfort; por último, la alta Italia, al Sur, no léjos del cuadrilátero, cuya descripcion nos corresponde hacer aquí.

Sus límites son: al Norte, la cordillera de los Alpes; al Este, el Isonzo y el Adriático; al Sur, el Apenino, y al Oeste, el Adda, por la márgen izquierda del Pó, y el Tanaro en la derecha.

Desde el punto de vista político, comprende la Venecia, la Emilia, los Ducados y una parte de la Lombardía. Considerando el terreno estratégicamente, encontramos en él líneas y puntos estratégicos; las primeras son naturales ó artificiales, formando aquellas las cordilleras y los cursos fluviales.

Las cordilleras representan los contrafuertes que descienden de los Alpes, de Norte á Sur, separando entre sí los diversos rios tributarios del Pó ó del Adriático; entre el Chiesa y el Mincio, por ejemplo, encontramos una série de alturas que terminan en el llano de Castiglione y donde se encuentran las posiciones de la Rocca d'Aufo, San Martino y Solferino; entre el Mincio y el Adige, hay una nueva série de alturas que concluyen en el llano de Villafranca, dando origen á las posiciones de Rivoli, Santa Lucía, Custozza y Somma-Campagna; por último, entre el Adige y el Brenta, hay otra tercera série de alturas que llega hasta los llanos de Areole, marcando la posicion de Caldiero.

Los cursos fluviales que forman líneas

estratégicas naturales, son, aparte del Pó inferior, el Mincio, señalando la frontera entre las potencias beligerantes; el Adige, que corre primero de Norte á Sur, despues se inclina hácia el Sudeste y el Este, doblando de este modo, en una parte al Mincio y en otra al Pó inferior; sucesivamente se presentan después el Brentá, Piave, Tagliamento é Isonzo, que corren tambien de Norte á Sur y desembocan en el Adriático.

Estas líneas naturales, cordilleras y cursos fluviales, deben servir de líneas de defensa al ejército austriaco.

Despues de las estratégicas naturales, encontramos en el teatro de la guerra las líneas artificiales ó de maniobras, formadas por las vías de comunicacion, caminos de hierro, carreteras, etc. Las principales por parte de los austriacos, son los dos caminos de hierro que unen la Alemania y la Italia; el primero arranca del Norte, á través de la Baviera y el Tyrol por Insprück, Botzen y Trento, con una interrupcion en el desfiladero de Brenner; esta línea sigue luego el curso del Adige, llega á Verona y vá hácia

Mántua pasando por Villafranca. La segunda arranca del Este por Laybach y Trieste, atraviesa Udino, Treviso, Venecia, Padua y Vicencio, llega á Verona y continúa hácia el Oeste por Peschiera, con estaciones en Somma-Campagna, y San-Giorgio-in-Salice, sobre el campo de batalla de Custozza. Ambos ferro-carri-les, paralelos á las antiguas carreteras, representan dos líneas de operaciones y de retirada para el ejército austriaco, el cual, despues de Sadowa, las utilizará en su concentracion sobre el Danubio.

Si consideramos ahora las líneas de operaciones ofensivas que los italianos pueden emplear contra el cuadrilátero, encontraremos tres principales: el camino de Milan á Peschiera por Brescia, el de Plasencia á Mántua por Cremona, y, en último término, el de Bolonia á Rovigo por Ferrara.

Entre unas y otras líneas de operaciones, tanto de los austriacos como de los italianos, hallamos luego un gran número de caminos vecinales sirviendo de vías de comunicacion, permitiendo pasar de unas líneas á otras y envolver las po-

siciones más fuertes para atacarlas directamente. Entre esas vías de comunicacion merecen observarse el ferro-carril de Pádua á Rovigo, el cual asegura el lazo de union de ámbas alas del ejército austriaco, y la línea de Plasencia á Bolo-  
nia, que tambien une de un modo directo al ejército del Rey con el del general Cialdini.

A continuacion de las líneas estratégicas vienen los puntos de igual clase; estos son, ante todo, las plazas fuertes como Plasencia, Pizzighitone, Cremona y Casalmaggiore que sirven de apoyo al principal ejército italiano, luego Bolonia, Ferrara y Guastala con idéntico objeto para el cuarto cuerpo. Los austriacos tienen Verona, plaza de primer órden, empalme de los caminos más importantes, paso sobre el Adige, centro de poblacion muy considerable, con su recinto bastionado y su campo atrincherado, contando además con 13.000 hombres de guarnicion y 760 piezas; Peschiera, tambien tiene recinto bastionado y campo atrincherado, 5.200 hombres de guarnicion y 342 piezas; Mantua, rodeada por artificial inundacion,

con una cabeza de puente sobre el Pó, la de Borgo-Forte, con 8.600 hombres de guarnicion y cerca de 500 piezas; Legnano, que cuenta 2.400 hombres de guarnicion y 185 piezas. Estas cuatro plazas forman el cuadrilátero austriaco, el cual fué en 1848 el reducto de Radetzky y la salvacion de sus tropas. Igual utilidad le reportará al archiduque Alberto en su campaña de 1866, y hoy, en poder de los italianos, puede todavía considerarse como un excelente reducto defensivo. A las plazas anteriores hay que agregar Rovigo, entre el Pó y el Adige, rodeada de fuertes, pero sin recinto; Venecia, entre las lagunas, con 13.000 hombres de guarnicion y 845 piezas; á retaguardia están Palma-Nova, Osoppo, Gradisea, Trieste, y, por último, algunas fortalezas del Tyrol y la Dalmacia.

Todavía pueden considerarse como puntos estratégicos los centros de poblacion, por ejemplo, Treviso, Vicencio y Padua; las estaciones de caminos de hierro, entre ellas la de Udine; los empalmes de las vías de comunicacion, segun sucede en Villafranca, punto intermedio en el llano

de Venecia á Mantua; los desfiladeros de las montañas, como los de Brenner, Tonale, Stelvio y el de Tarvis en los Alpes; por último, los pasos para salvar cursos fluviales, entre ellos Mozembano, Valeggio, Pozzolo, Ferri y Goito sobre el Minicio, los de Sermide y la desembocadura del Tanaro sobre el Pó inferior, muy á propósito para la ofensiva de los italianos, y las de Pastreugo y Badia sobre el Adige, que prestan igual servicio á los austriacos.

Tales son las líneas y puntos principales que forman el tablero estratégico de la campaña de 1866 en Italia.





#### IV.

Estudiemos ahora los planes de los generales enemigos.

Los italianos, confiando en su gran superioridad numérica, quieren tomar la ofensiva; y el gobierno prusiano, por la nota de Mr. de Usedom, les indica el objeto principal á que deben propender.

Despues de recomendarles que hagan la guerra sin contemplaciones, les propone el atravesar ó envolver el cuadrilátero buscando batir al enemigo en rasa campaña; luego añade la referida nota: «Para unirse con Prusia es necesario que Italia no se contente con penetrar por las fronteras septentrionales de Venecia; se re-

quiere que abra camino hácia el Danubio, encontrándose con Prusia en el centro mismo de la monarquía imperial, en una palabra, que avance sobre Viena. Para asegurar de una manera estable la posesion de Venecia urge antes herir en el pecho al poder austriaco.»

El documento prusiano considera la Hungría como el mejor punto de union de ámbos ejércitos ofensivos: el terreno está allí bien preparado; los slavos y los húngaros recibirán á los italianos con el carácter de libertadores. Ese fué el plan de guerra propuesto por Prusia, plan enérgico y revolucionario, cuyas ideas y principios ya se encuentran en las obras de algunos de sus escritores, especialmente en las de Clausewitz.

Pero antes de penetrar en Hungría se necesitaba atravesar ó envolver el cuadrilátero; con este objeto se examinaron y discutieron dos planes distintos. El primero, debido á los generales Fanti y Cialdini, consistia en hacer demostraciones sobre el Mincio y obrar con el grueso del ejército sobre el Pó inferior, envolviendo, ayudados por la escuadra, la izquierda de

cada una de las líneas de defensa del enemigo. El segundo plan, del general La Marmora, se reducía á hacer demostraciones sobre el Pó inferior, atravesando el Mincio para presentar la batalla al ejército imperial. Ambos planes encerraban sus ventajas é inconvenientes; pero se adoptó un tercero inferior á los primitivos.

Quedó resuelto el obrar simultáneamente sobre las líneas del Mincio y del Pó; el ejército del Rey debia avanzar primero, llamando la atención del adversario para que pasase el segundo ejército. Los italianos iban á efectuar en el Sur análogo movimiento al de los prusianos en el Norte, cuando invadian á la vez la Bohemia por la Sajonia y la Silesia.

Muy distintas resultaron la ejecución y la suerte de dichos movimientos. En el Norte Benedeck, mal informado, mal preparado, no pudo, según hemos visto ya, sacar ventaja alguna de su posición central, arrollándole los dos ejércitos prusianos al moverse con tanta unión como energía; en el Sur el archiduque Alberto, bien informado, bien preparado, cono-

ciendo todas las ventajas de su posición central, triunfará, por el contrario, en Custoza, á pesar de la inferioridad numérica, sorprendiendo y cogiendo aislado al ejército del Rey.

En efecto, el archiduque Alberto aprecia perfectamente la situación y adopta un plan de campaña tan bueno como enérgico.

El caudillo austriaco es hijo del archiduque Carlos, el ilustre adversario de Napoleón I; nació en 1817, y desde sus más tiernos años se dedicó á la carrera de las armas; hizo la campaña de 1848-49 á las órdenes de Radetzky, primero por gusto, luego de general de división, y ahora desempeñará el mando en jefe sobre el mismo terreno de su primitiva campaña. El 9 de Junio sabe que se han dividido en dos masas las tropas italianas, y entonces escribe al Emperador la siguiente carta:

«La concentración en los Ducados y sobre el Pó inferior de fuerzas enemigas, podría originar la sospecha de que sus intenciones eran penetrar en Venecia envolviendo el cuadrilátero. Sin embargo,

la posición que ahora ocupa nos permite asegurar ha abandonado ese proyecto, consistiendo su nuevo plan de operaciones en entretener sobre el Mincio con el grueso de su ejército á nuestras tropas, para atravesar sin peligro el Pó inferior en las cercanías de Ferrara, marchar luego sobre Pádua é incorporarse al ejército del Rey bajo los muros de Verona...»

A renglon seguido de adivinar y apreciar los planes del enemigo, el archiduque se ocupa de las fuerzas de ámbas partes, añadiendo luego:

«En vista de la situación, yo creo que el mejor partido, para tener al enemigo en jaque por ámbos lados, es buscar una posición central entre Montagnana y Lonigo, desde donde pueda, haciendo una marcha forzada, caer sobre Verona ó sobre Badía, y aprovechar así las circunstancias favorables que se presentan si el adversario comete alguna falta...»

Todo el plan de campaña del archiduque Alberto está resumido en los párrafos transcritos; este plan, como el de Napoleón I en 1809, pertenece á la defensiva

ofensiva, buscando sacar el mayor partido de las ventajas que encierra una posición central.

Algunos días después, sabiendo el caudillo austriaco que Cialdini tendría que vencer grandes dificultades para atravesar los cursos fluviales, engrosados por las lluvias, adquiere la certeza de que el ataque sobre el Mincio es el más probable y el más inmediato; entónces concibe el pensamiento de desembocar por la parte de Verona y establecerse en las alturas de Custoza, cogiendo así de flanco y desfilando por el llano al ejército del Rey; hé ahí la primera idea de la batalla del 24 de Junio.

Conocemos ya todo lo relativo á los preliminares de la campaña y preparacion de las operaciones; esto es, la fuerza y organizacion de los ejércitos beligerantes, el teatro sobre el cual van á luchar, y los planes de sus generales; comencemos el estudio de los movimientos estratégicos.

---

# OPERACIONES ESTRATÉGICAS

QUE COLOCARON LOS EJÉRCITOS SOBRE

EL CAMPO DE BATALLA

## I.

Nos parece oportuno indicar las disposiciones adoptadas en ambos ejércitos ántes de romper las hostilidades.

En el italiano el primer cuerpo se concentra en Lodi, el segundo en Cremona, el tercero en Plasencia y el cuarto en Bolonia; hácia mediados de Junio todos estos cuerpos efectúan un movimiento de avance; los tres primeros, que constituyen el ejército del Rey, toman posiciones sobre el Chiesa, entre el lago de Garda y el Pó; el cuarto, se aproxima al Pó inferior, situándose á la altura de Ferrara

y colocando cinco divisiones en primera línea, mientras las tres restantes forman la reserva ó están en marcha para incorporarse.

Las fuerzas italianas quedan de tal modo describiendo una extensa línea semicircular desde los Alpes al Adriático, cuya longitud puede apreciarse en unas 50 leguas; hácia los Alpes, sobre el flanco izquierdo, se encuentran los voluntarios de Garibaldi amenazando el Tyrol; hácia el Adriático, sobre el flanco derecho, está la escuadra del almirante Persano, fondeada en el puerto de Ancona, debiendo envolver la izquierda de las diversas líneas de defensa del enemigo.

Respecto á los austriacos, cuando el archiduque Alberto viene á ponerse al frente del ejército, el quinto cuerpo se halla en Verona, el sétimo en Pádua y el noveno en Vicencio, segun hemos indicado ántes; hay una division en el Tyrol, otra en Istria, y entre ámbas una brigada mixta, la cual vigila á retaguardia de las tropas en operaciones. Siendo inminente la guerra, el archiduque aproxima sus fuerzas al Adige, y el 15 de Junio el ejército



austriaco se encuentra situado del siguiente modo, respondiendo á las ideas consignadas en la carta cuyos principales párrafos ya conoce el lector:

El quinto cuerpo continúa en Verona y sus cercanías, el noveno en Lonigo, el sétimo en Montagnana; de este modo ocupa el ejército una línea de siete leguas de extension, se cubre perfectamente con el Adige y las plazas de Verona y Legnano, puede desembocar contra el ejército real por la primera de dichas plazas y contra el cuarto cuerpo italiano por Badía; sus flancos están cubiertos con las divisiones del Tyrol y de la Istria, y la retaguardia con la brigada volante; el archiduque dispone del ferro-carril de Verona á Venecia y del empalme de Pádua á Rovigo; en estas líneas quedan preparados 24 trenes para trasportar 1.000 hombres cada uno, asegurando de este modo la rápida concentracion de las tropas á derecha é izquierda de su frente de combate; el gran cuartel general está en comunicacion con los de cuerpo de ejército y con las plazas por medio del telégrafo eléctrico; sobre el mismo frente de com-

bate las aguas del Pó y del Mincio siguen á un nivel elevado, los fosos de Mantua quedan inundados desde un principio, los puentes en disposicion de cortarlos; por último, la brigada Scudier, del sétimo cuerpo, vigila el Pó inferior, mientras que la ligera del coronel Pulz desempeña igual servicio sobre el Mincio.

Indicaremos las medidas de detalle adoptadas por esta última; la componen un regimiento de húsares y otro de lanceros, de á cuatro escuadrones cada uno, un batallon de cazadores y una batería á caballo, es decir, de á 4 y 6 caballos por pieza.

El cuartel general de la brigada está en Villafranca, el batallon de cazadores ocupa á Valeggio, con un destacamento sobre la derecha en Mozembano y otro sobre la izquierda en Puzzolo; el regimiento de húsares constituye la derecha con dos escuadrones y medio en Villafranca, dos pelotones en Puzzolo y un escuadron en Valeggio que destaca otro peloton á Salionze; el regimiento de lanceros forma la izquierda, teniendo su plana mayor en Roverbella, dos escuadrones

en Marmirolo, uno en Marengo y el otro en Castiglione; la batería se halla cerca de Villafranca, en Zenone y Grezzano.

Las guarniciones de Peschiera y Mantua vigilan los cursos fluviales en las cercanías de ámbas plazas; numerosas patrullas recorren el valle del Mincio é interceptan la comunicacion entre las dos orillas, de suerte que los italianos ignoran por completo los movimientos del ejército austriaco, miéntras que el archiduque sabe por su caballería cuantos efectúa el enemigo; á la caballería la secundan en el mismo servicio los empleados de administracion, los de correos y los de hacienda pública.

Tales son las disposiciones de carácter general adoptadas por los beligerantes hasta el 20 de Junio, dia de la declaracion de guerra.



## II.

En ese día Italia declaró la guerra al Austria mediante un manifiesto enviado al archiduque Alberto, cuyo documento anunciaba el principio de las hostilidades para el 23.

Del 20 al 23 los italianos continúan aproximándose á la frontera y hacen preparativos para forzar simultáneamente el paso por el Este y el Norte.

Mientras tanto el archiduque, el cual no ignora que la fuerza de las lluvias ha hecho crecer los rios al frente de Cialdini, por cuyo motivo se retrasará forzosamente el avance sobre aquel lado, pone sus tropas en movimiento. El 22 coloca

los tres cuerpos de ejército á retaguardia de Verona, ínterin la division de reserva se concentra en Pastrengo; se distribuyen víveres, se completan las municiones de guerra, se aligera todo lo posible la impedimenta, en una palabra, el general en jefe se prepara para una ofensiva rápida y enérgica.

A fin de aumentar su ejército en el momento decisivo llama á la brigada situada sobre el Pó inferior, y sólo deja por aquella parte un pequeño destacamento, compuesto de un batallon y cuatro escuadrones; al mismo tiempo dispone que en Peschiera y Mantua se organicen columnas de salida para que puedan combatir oportunamente.

Los italianos estaban muy ajenos á la ofensiva austriaca; creian, por el contrario, en la retirada definitiva del archiduque; engañados con su ilimitada confianza, con algunos partes falsos y con reconocimientos donde sólo vieron tropas ligeras, quedaron convencidos de que el enemigo se retiraba detrás del Adige, de que el Rey atravesaria el Mincio sin combatir, y de que se estableceria fácilmente

en el interior del cuadrilátero, entre Villafranca y Castel-Novo. Hé ahí la causa por la cual, no esperando un choque serio, no tomaron las precauciones necesarias.





### III.

El 23, dia señalado para comenzar las hostilidades, el ejército del Rey llega al Mincio y lo atraviesa.

El primer cuerpo deja la division Pia-nelli sobre la orilla derecha, en observa-cion de Peschiera, las otras tres divisio-nes, Cerale, Sirtori y Brignone pasan á situarse en Mozembano, Borghetto y Puz-zolo; la reserva del mismo cuerpo de ejército, compuesta de cuatro batallones de bersaglieri, sacados de las divisiones, con cuatro baterias y un regimiento de caballería, toma posicion sobre el camino de Volta á Borghetto.

Del tercer cuerpo pasa una division á Ferri y las otras tres á Goito, precedidas de la division de caballería de reserva, y seguidas del cuartel general del Rey.

Del segundo cuerpo, dos divisiones observan á Mantua, se sitúan sobre la frontera y se ponen en comunicacion con el ejército de Cialdini; las otras dos divisiones forman la reserva general del ejército y toman posicion en las cercanías de Castelluccio.

Todo el 23 lo empleó el ejército italiano en pasar el Mincio, colocarse sobre las alturas de la orilla izquierda y prepararse para la marcha ofensiva del siguiente dia; su caballería efectuó reconocimientos hasta Villafranca, encontrando algunos destacamentos austriacos que se batian en retirada, y á los cuales hizo varios prisioneros; pero en ningun lado apercibió masas de importancia. Como el ejército francés el dia 13 de Junio de 1800, en Marengo, las tropas italianas ignoran completamente la proximidad del enemigo, y en su marcha ofensiva recibirán la mayor de las sorpresas.

Veamos cómo emplearon aquel mismo

dia los austriacos las primeras horas de la campaña.

Las huestes imperiales las hemos dejado á retaguardia de Verona. El 23 por la mañana el archiduque mandó atravesar el Adige á todas sus tropas; estableció al quinto cuerpo en Chievo, el noveno en Santa Lucía, la division de reserva en Pastrengo, y, en último término, á vanguardia del ejército, pero á muy corta distancia, la brigada de caballería ligera.

El general austriaco se entera pronto del movimiento ofensivo de las tropas italianas, prevee la batalla del 24, y para prepararse convenientemente, adopta á la caída de la tarde, despues de un dia muy caloroso, las siguientes disposiciones:

La division de reserva destaca una brigada á Sandra, sobre el camino de Pastrengo á Castel-Novo; el quinto cuerpo, que durante aquella mañana hizo una jornada muy corta para atravesar Verona, se sitúa en Castel-Novo, Albarello, Sona y San-Giustina, con su cuartel general en Osteria-del-Bocco. El archiduque adelanta de este modo el ala derecha y se prepara para efectuar al otro dia



una conversion á la izquierda que le permita coger de flanco al ejército italiano y amenazar su línea de retirada.

Las avanzadas de la division de reserva y del quinto cuerpo están en Salionze, Oliosi y Somma-Campagna; los cuerpos sétimo y noveno, quedan en Verona, San-Massimo y Santa Lucía.

Al propio tiempo, el archiduque Alberto reúne toda la caballería de sus cuerpos de ejército, cuya arma va á ser inútil por lo accidentado del terreno, entre el Mincio y Somma-Campagna; forma con ella una segunda brigada que se une á la del coronel Pulz, debiendo maniobrar ámbas en el llano, sobre el camino de Verona á Villafranca.

Nos parece oportuno hacer observar que el quinto cuerpo, en su marcha de Chievo á Castel-Novo, adopta el orden siguiente: una vanguardia compuesta de dos escuadrones de lanceros, despues las tres brigadas en escalones, y á distancia de media hora unas de otras, luego los ingenieros, la artillería de reserva, las ambulancias y el parque, que constituyen el último escalon á distancia competente.

Hé ahí las disposiciones tomadas por ámbos ejércitos el día 23; las del archiduque Alberto parecen muy adecuadas al terreno y á las circunstancias; sin embargo, los italianos todavía no tienen en contra suya más que una preparacion incompleta y reconocimientos demasiado cercanos. Aún existe incertidumbre sobre los sucesos del siguiente día, y es difícil señalar de antemano cuál será el resultado definitivo.



#### IV.

El 24 de Junio, aniversario de la batalla de Solferino, se ponen los dos ejércitos en marcha, á eso de las tres de la mañana, para situarse al frente el uno del otro.

En las tropas italianas el movimiento se efectúa de este modo:

El primer cuerpo de ejército debe desplegar entre Castel-Novo y Sona, vigilando Peschiera á la izquierda, Pastrengo al Norte y Verona á la derecha; en su consecuencia, la division Pianelli permanece sobre la orilla derecha del Mincio, con una brigada al frente de Peschiera y otra cerca del puente de Mozembano; la division Cerale avanza desde Mozembano so-

bre Castel-Novo; la division Sirtori, procedente de Valeggio, marcha hácia San-Giustina por Fornelli y San-Rocco; la division Brignone, desde Puzzolo, avanza á Somma-Campagna por Torre-Gherla; la reserva del mismo cuerpo se sitúa en Valeggio.

El tercer cuerpo debe desplegar á la derecha del primero, sobre la línea Somma-Campagna á Villafranca; la division Cuggi marcha á Ferri, ó, mejor dicho, á Puzzolo, sobre Pozzo-Moreto; la division Bixio, procedente de Goïto, llega á Gansardine; la del príncipe Humberto sigue por el camino real de Villafranca; en último término, la del general Govone sirve de reserva general y avanza por el camino de Pozzo-Moreto.

La division de caballería de reserva cubre la derecha del tercer cuerpo.

Dos divisiones del segundo cuerpo sirven de reserva general á todo el ejército, avanzando hácia Goïto, ínterin las otras dos divisiones del mismo cuerpo continúan en observacion de Mantua.

El gran cuartel general marcha en direccion de Torre-Gherla.



Atendiendo á lo expuesto, el ejército italiano ejecuta en la madrugada del 24 de Junio una marcha estratégica que debe conducirle sobre una posición ofensiva en el interior del cuadrilátero.

Si examinamos ahora la ejecución del expresado movimiento veremos que la vanguardia de la división Cerale sigue bien su itinerario; pero el resto de las fuerzas pertenecientes á la misma, en vez de marchar directamente de Mozembano á Castel-Novo, desciende otra vez hasta Valeggio para tomar el camino real; así evita el fuego de una de las obras avanzadas de Peschiera, mas alarga su itinerario. Por otra parte, viene á cruzarse en Valeggio con la división Sirtori, cuya marcha retrasa, separándola de su vanguardia; esta vanguardia se extravía, y en vez de desembocar desde Fornelli por el camino de San-Rocco, sigue la carretera de Castel-Novo, de modo que la división Cerale llevaba dos vanguardias y ninguna la del general Sirtori. Estos movimientos falsos produjeron al principio cierto desorden en el ala izquierda italiana.

Repetiremos de nuevo que el ejército

real no esperaba una batalla; que la tropa no tenía los víveres necesarios, que las divisiones llevaban todos sus bagajes, entorpeciendo la marcha y retardando las maniobras; por último, que las cabezas de columna generalmente hicieron muy mal los flaqueos.

---

A la misma hora, es decir, á las tres de la madrugada, el ejército austriaco ejecuta una marcha en sentido inverso que le pondrá al frente de las tropas italianas y producirá la batalla de Custozza; esta marcha se efectúa del siguiente modo:

La division de reserva desciende desde Castel-Novo sobre Oliosi; sus dos brigadas salen de Sandra y Pastrengo, una detrás de otra y á corta distancia; á la derecha una columna procedente de Peschiera pasa por Cavalcasello y San Lorenzo y se coloca á la altura de las anteriores fuerzas; esta columna la compo-

nen cuatro compañías, cuatro piezas y un peloton de caballería.

El quinto cuerpo abandona sus cantones de Osteria-del-Bocco y avanza por San-Giorgio sobre San-Rocco.

El sétimo sale de San-Massimo y avanza hácia Sona, donde deja dos brigadas para formar la reserva general del ejército, ínterin la tercera se dirige sobre Zerbare para servir de lazo de union entre este cuerpo de ejército y el noveno.

El último citado sale de Santa Lucía y avanza sobre Somma-Campagna; debe dejar una brigada de reserva y llevar las otras dos hácia el valle Staffalo.

La caballería cubre el llano á la altura de Somma-Campagna y frente á Villafranca.

Una columna procedente de Mantua ha de inquietar al segundo cuerpo italiano, entreteniéndole en sus posiciones.

Por último, el gran cuartel general sale de San-Massimo, se dirige sobre Sona, y luego debe seguir el centro de la línea de batalla hácia San-Giorgio y San-Rocco.

Previendo el caso de un éxito desgra-

ciado, el archiduque señala la retirada de la division de reserva sobre Ponton, la de los cuerpos quinto y sétimo sobre Pastrengo, la del noveno sobre Pescatina, y la de caballería hácia San-Massimo, á fin de descubrir simultáneamente las plazas de Peschiera y Verona.

Nos cumple manifestar que las tropas austriacas están bien provistas de víveres, que se han deshecho de casi toda su impedimenta, dejándola en Verona, que esperan la batalla, y que, bajo diversos puntos de vista, tienen verdadera superioridad sobre el ejército enemigo.

A eso de las seis de la mañana se encuentran las avanzadas de varias columnas, se rompe el fuego y comienza la batalla de Custozza.

REVUE DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

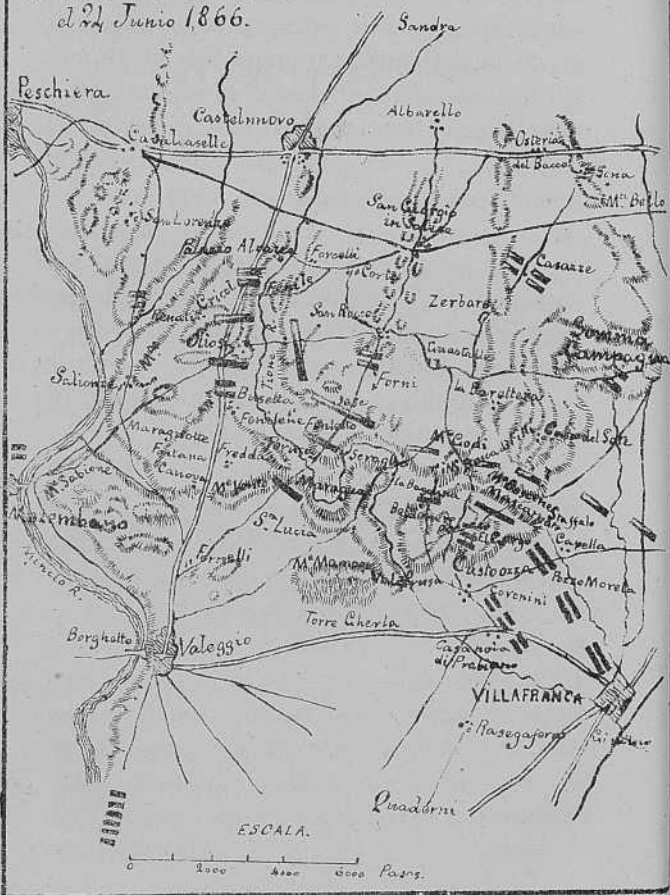
DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

DE LA SOCIÉTÉ DE LA BIBLIOTHÈQUE

# BATALLA DE CUSTOZZA

el 24 Junio 1866.



# OPERACIONES TÁCTICAS

---

## BATALLA DE GUSTOZZA.

### I.

Antes de estudiar la batalla, debemos dirigir una ojeada sobre el terreno del combate, reconociendo en él las posiciones que ocupan ámbos ejércitos.

Aquí no encontramos, como en Sadowa, por una parte la posición defensiva, ocupada y fortificada con anterioridad, y por la otra una posición ofensiva sobre la cual efectúan su despliegue las tropas invasoras. En Custozza los dos ejércitos están en marcha cuando las cabezas de columna se encuentran inopinadamente y cada una ejecuta su despliegue sobre posiciones particulares; pero estas posi-

ciones pueden hallarse en contacto directo, encontrando, por lo tanto, sobre el terreno líneas generales de frente y marcha, las que permiten utilizar dos puntos de union y facilitan el curso de las operaciones.

---

El terreno que forma el campo de batalla está limitado al Norte por el camino de Peschiera á Verona, al Sur por el de Goïto á Villafranca, al Este por el pié de las alturas de Sona y Somma-Campagna, y al Oeste por el Mincio. Esta superficie casi toda se encuentra cruzada de colinas irregulares, cuya direccion general es de Norte á Sur: las alturas representan el término del contrafuerte de los Alpes que separa el valle del lago de Garda del formado por el Adige. Hacia el centro de esa masa accidentada encontramos un valle pequeño, siguiendo la direccion de Norte á Sur, donde corre el Tione, el cual pasa muy cerca de Castel-Novo y Villafranca y divide en dos partes el campo de batalla.



Hé ahí el terreno sobre el que vamos á buscar las posiciones de ámbos ejércitos.

Por parte de los italianos encontramos lo primero, entre el Mincio y el Tione, el monte Vento dominando el camino de Valeggio á Castel-Novo y las alturas de Santa Lucía, dominando tambien el camino de Fornelli á San-Rocco. Al Este del Tione está la altura de Custozza, el monte Torre y el Croce, detrás del valle de Staffalo y dominando el camino de Valeggio á Somma-Campagna por Torre-Gherla. Villafranca se encuentra en la extrema derecha y en el llano.

El conjunto de estas posiciones parciales forman una general con un frente de tres ó cuatro leguas, apoyando la izquierda en el Mincio, la derecha en Villafranca, cubierta por obstáculos importantes, presentando en su interior numerosos abrigos para las reservas y teniendo á retaguardia una especie de reducto formado por el monte Mamaor, que el coronel Lecomte señala al mismo tiempo como observatorio, *stand punct*, donde debia haberse situado durante la batalla al general en jefe del ejército italiano.

Si la posición que acabamos de describir hubiese sido ocupada algunas horas antes por divisiones bien dirigidas y apoyándose unas á otras, hubiera presentado gran fuerza de resistencia.

Por parte de los austriacos hallamos una posición casi paralela á la anterior, formada á la derecha, entre el Mincio y el Tione, por el monte Cricol; en el centro, sobre la orilla izquierda del Tione, por las alturas de San-Rocco; á la izquierda, en dirección Este, por los montes Godi y Boscone, delante de Somma-Campagna.

Todas estas posiciones parciales están unidas entre sí y constituyen una general de 12 á 13 kilómetros de extensión, cubierto el frente con obstáculos naturales, apoyado el flanco derecho en el Mincio, protegida la izquierda por la caballería y teniendo á retaguardia, sobre las alturas de Sona, un buen observatorio para el general en jefe y un reducto susceptible de cubrir cualquier movimiento de retirada.

En el mencionado campo vinieron á situarse los dos ejércitos enemigos.

## II.

El ejército italiano contaba con un efectivo de cerca de 100.000 hombres, 7.000 caballos y 192 piezas; el austriaco tenía 75.000 hombres, 3.500 caballos y 168 piezas.

El orden de batalla de ámbos ejércitos proviene de su orden de marcha.

Hé aquí el de las fuerzas italianas:

En el quinto cuerpo la division Pianelli, que permaneció sobre la orilla derecha del Mincio, tiene una brigada al frente de Peschiera y otra cerca del puente de Mozembano; la division Cerale rebasa el monte Vento y despliega su primera brigada perpendicularmente al camino de

Castel-Novo, á la altura de Oliosi, permaneciendo la segunda en columna sobre la calzada; la division Sirtori atraviesa el Tione, efectúa el despliegue de su primera brigada en la orilla izquierda, á la altura de Pernisa, y la segunda en la otra orilla y sobre la posicion de Santa Lucía, dominando el camino de San-Rocco; la division Brignone, en marcha hácia Somma-Campagna, despliega su primera brigada sobre el monte Torre, coloca una parte de la segunda en las alturas de Custozza y sitúa su reserva en Gorgo; la reserva del primer cuerpo ocupa á Valeggio.

En el tercero la division Cugia efectúa su despliegue detrás de un accidente del terreno, cerca de Pozzo-Moreto; las divisiones Bixio y príncipe Humberto forman en dos líneas sobre el llano, á la izquierda de Villafranca y colocando la caballería en el flanco derecho; la division Govone constituye la reserva y se sitúa á retaguardia del flanco izquierdo.

En el segundo cuerpo las dos divisiones que representan la reserva general del ejército se colocan cerca de Goito.

Pero este órden de batalla del ejército

italiano no responde á un movimiento simultáneo y según la órden y direcccion del general en jefe, y resulta que el encuentro entre las tropas enemigas es casual y presenta en su izquierda dos graves inconvenientes para las divisiones Cerale y Sirtori; la primera debiera haberse detenido en el monte Vento, uniéndose al resto del ejército y ocupando un terreno favorable; situada en Oliosi forma un ángulo saliente en la línea y presenta su flanco derecho á la ofensiva de la brigada Piret del primer cuerpo austriaco. La division Sirtori, tambien en comunicacion difícil con las dos inmediatas, queda fraccionada en ámbas orillas del Tione, cuando hubiese sido mucho mejor que toda ella tomase posiciones sobre las alturas de Santa Lucía.

La izquierda del ejército italiano rebasó, por lo tanto, la posicion sobre la cual mejor dirigida y más sujeta á las órdenes del mando en jefe, debió detenerse, establecer su contacto con el resto de las tropas, respondiendo en conjunto á un plan combinado y preparándose en seguida, ya para la ofensiva, ó bien para la defensiva.

El orden de batalla austriaco tiene mejor lazo de union, está mejor coordinado; el despliegue se verifica con más rapidez, las brigadas se apoyan bien las unas á las otras, las reservas resultan en buena disposicion para el combate y la influencia del mando en jefe se deja sentir cual corresponde.

En este orden de batalla encontramos á la derecha la columna procedente de Peschiera hácia Salionze.

Luego viene la division de reserva desplegada en dos líneas por brigadas, la una sobre el monte Cricol, la otra al Sur de Castel-Novo.

En el quinto cuerpo dos brigadas efectúan su despliegue en la parte más elevada de las alturas de San-Rocco; la una, brigada Piret, frente al Oeste, hácia Oliosi, amenazando el flanco de la division Cerale; la otra, Bauer, al SE. en Santa Lucía, haciendo frente á la division Sirtori; la tercera brigada queda de reserva en San-Rocco.

En el sétimo cuerpo, la brigada Scudier viene á desplegar á vanguardia de Zerbare, como lazo de union entre el

quinto y aquel á que pertenece, mientras las otras dos brigadas forman la reserva general y se establecen en Sona con el gran cuartel general.

En el noveno despliegan dos brigadas sobre el monte, Boscone, que forma el límite meridional de las alturas de Somma-Campagna, rodeando el valle de Staffalo; la tercera se coloca como reserva en Somma-Campagna.

Por último, la caballería ocupa el llano á vanguardia de Villafranca.

De suerte que el orden de batalla austriaco presenta una línea de seis brigadas de infantería, con dos como reserva en los flancos, y otras dos á retaguardia sirviendo de reserva general.

Las brigadas de primera línea están dispuestas del siguiente modo, tomando por ejemplo la Pirel del quinto cuerpo: el batallón de cazadores cubre el frente, con una parte de fuerza á la derecha, otra en el centro y otra á la izquierda, la batería correspondiente se halla sobre la calzada de Oliosi y á vanguardia del centro, luego vienen los dos regimientos de línea á derecha é izquierda, teniendo cada uno



dos batallones en primera línea y el otro en segunda, los batallones forman en columna de division á distancia entera y con intervalos de despliegue; el general de la brigada se situa á retaguardia y en el centro con las fuerzas restantes. El frente de cada brigada es de 1.200 á 1.500 metros; el del órden general de batalla de 10 kilometros, desde el Mincio al llano, y de 12 contando el terreno ocupado por la caballería.



### III.

Llegamos á las diversas peripecias del combate.

Los momentos de una batalla, lo mismo que los de una campaña, no son otra cosa que los esfuerzos sucesivos hechos por un ejército para obtener resultados parciales á fin de conseguir un éxito total.

Federico II ha dicho, hablando del arte militar, que era necesario asimilarlo todo lo posible á los más positivos principios de fortificacion. El ataque de una posicion militar ó de un teatro de operaciones puede compararse en cierto modo al de una plaza fuerte ó un campo

atrincherado; se trata de hacer idénticos, graduales y sucesivos esfuerzos, que constituyen los distintos períodos del combate ó la campaña.

En Custoza los clasificaremos en cuatro principales, siguiendo el método de la version austriaca.

El primero desde las seis de la mañana hasta las ocho y media; el segundo desde las ocho y media á las once; el tercero desde las once á las cuatro de la tarde, y el cuarto desde esta hora hasta la noche.

---

Comprende el primer período el despliegue de diferentes columnas, y en la derecha un choque vigoroso entre la caballería austriaca y el ala derecha italiana.

La vanguardia de la division Sirtori unida á la division Cerale, habiendo cometido ámbas un error en su marcha, llegan á Oliosi, y se encuentran al frente de la primera brigada de la division de

reserva austriaca. Los italianos colocan algunas piezas en batería; los adversarios contestan desde el monte Cricol, lo cual da origen, entre seis y ocho de la mañana, á un combate preparatorio de artillería á larga distancia, con objeto de cubrir por los dos lados el despliegue de las brigadas, que se efectúa como ya hemos dicho.

Más al Este los tiradores de la division Sirtori encuentran sobre las alturas de San-Rocco á los del primer cuerpo austriaco, é igualmente empeñan combate para cubrir sus despliegues.

A la derecha de la division Sirtori la division Brignone viene á colocarse, segun lo indicado anteriormente, sobre las alturas de Custozza, mientras que la brigada austriaca Scudier, del sétimo cuerpo, ocupa á Zerbare, y otras dos brigadas del noveno rodean el monte Boscone.

Por último, sobre el llano de Villafranca avanza las eolumnas del tercer cuerpo italiano; las divisiones príncipe-Humberto y Bixio forman las primeras en dos líneas delante y á la izquierda de Villafranca; acto seguido salen á su en-



cuentro dos brigadas de caballería austriaca, la una de frente por Academia, la otra, la del coronel Pulz, de flanco, y por el camino de Somma-Campagna á Villafranca.

A eso de las siete y media comienza el combate por este lado rompiendo el fuego la batería de la brigada Pulz desde la calzada, luego efectúan su despliegue á derecha é izquierda ambos regimientos de la misma brigada; los dos se lanzan á la carga. Los italianos, sorprendidos, apenas tienen tiempo de formar los cuadros; el príncipe Humberto se coloca en uno de ellos; las cargas se repiten con energía é impetuosidad; es destrozado un batallón que no pudo ejecutar la maniobra, quedan rotos varios cuadros; pero lo accidentado del terreno no se presta al movimiento de la caballería, por lo cual ésta sufre sensibles pérdidas y al fin tiene que retirarse.

Sin embargo, las columnas italianas, sorprendidas y detenidas, tardan mucho tiempo en continuar su movimiento; en esta parte del campo de batalla donde ha empezado el combate veremos ya quietos, hasta la noche, á los adversarios; los

austriacos quedan satisfechos de haber contenido á sus enemigos, impidiendo avanzasen por el llano; los italianos tambien están satisfechos con haber rechazado tan vigorosas cargas.

La caballería austriaca, que sólo constaba de 16 escuadrones, prestó un gran servicio á su ejército conteniendo y paralizando toda la derecha italiana, ó séase á más de 20.000 hombres.

Tal fué el primer período de la batalla, que puede reasumirse en maniobras y despliegues sobre el centro y en un combate á la derecha.



#### IV.

El segundo período dura desde las ocho y media de la mañana hasta las once, y presenta sucesos más importantes, como el combate de Cricol, el de Pernisa y el primer ataque sobre Custozza.

Examinemos lo ocurrido en Cricol y en el camino de Valeggio á Castel-Novo.

Por una parte está la division Cerale y por otra la division de reserva.

La division Cerale, procedente de Oliessi, se une á su vanguardia, mientras que la de la division Sirtori sigue á la derecha, á lo largo del Tione, para incorporarse tambien al grueso de sus fuerzas. El general Cerale manda atacar el monte

Cricol y rechaza las tropas austriacas: se dispone á establecerse allí, pero ocurre un suceso que demuestra la energía y abnegacion de los ginetes austriacos.

Tres pelotones de lanceros de Sicilia son enviados desde Corte por el comandante en jefe del quinto cuerpo para sostener á la division de reserva, vadean el Tione hácia Alzarea, penetran en el camino y suben al Cricol en el mismo momento que la primera brigada de la division de reserva bajaba del monte é iba á emprender la retirada. Cuando los lanceros llegan á dominar una de las alturas observan que la primera brigada italiana, en órden de despliegue toca á la cresta de la montaña, mientras que la segunda avanza en columna por la calzada; los ginetes, sin vacilar, y hallándose en columna por pelotones en el camino, se arrojan impetuosamente sobre la division italiana, atraviesan la primera línea, caen encima de la columna, hieren al jefe de todas las fuerzas y al de la brigada, los cuales marchaban á la cabeza, cogen dos piezas y ponen en el más espantoso desórden á cuatro ó cinco batallones que



componian la misma brigada; el pánico llega hasta el extremo de que algunos soldados huyeron hácia Valeggío y repararon el Mincio; además, la segunda brigada no pudo reorganizarse en todo el día.

Un puñado de ginetes prestó así un inmenso servicio al ejército austriaco; cierto es que se sacrificaron completamente; pues, obligados á retirarse por el mismo camino, cayeron bajo el fuego del único batallón que permaneció intacto, teniendo de baja 84 hombres entre muertos, heridos y desmontados; sólo 17, con su capitán, se incorporaron de nuevo á la división de reserva.

Esta última, aprovechándose inmediatamente del efecto producido por la carga de los lanceros de Sicilia, avanza otra vez, se apodera del Cricol y marcha sobre Oliosi. En el momento que la división de reserva ataca así de frente á la italiana de Cerale, la brigada Piret se arroja sobre su flanco derecho.

Las fuerzas componentes de esta brigada recordarán los lectores que se hallaban dominando el camino de Oliosi á

San-Rocco, sobre la orilla izquierda del Tione. Dos baterías de reserva y la de la brigada preparan de antemano la intervencion de las demas tropas; el general Piret atraviesa luego el Tione, avanza sobre Oliosi y entra allí al mismo tiempo que lo efectuaba por el Norte la division de reserva.

La division Cerale, muy maltratada, retrocede en desórden hácia el monte Vento, donde el general Durando coloca, á fin de protegerla, toda la reserva del cuerpo de ejército. Los austriacos ocupan á Oliosi y el monte Tercole. A las once de la mañana queda reducida la lucha al fuego de la artillería.

Debemos observar que el fracaso de la division Cerale se debió, ante todo, á la falta de union entre las fuerzs italianas. Si dicha division y la de Sirtori hubiesen marchado á la misma altura no hubiera quedado descubierto el flanco derecho de la primera, imposibilitando así, ó al ménos no facilitando tanto el ataque de la brigada Piret.

---

Reseñaremos ahora el combate de la division Sirtori.

A eso de las ocho, su primera brigada atraviesa el Tione y efectúa su despliegue perpendicularmente al camino de San-Rocco, ocupando Feniletto, Pernisa y Seraglio; la segunda brigada despliega á retaguardia, sobre la otra orilla del rio. Un regimiento austriaco que marchaba desde San-Rocco sobre Feniletto encuentra en Jese á las tropas italianas, siendo batido; pero un batallon de cazadores se arroja sobre el flanco derecho de las fuerzas reales y las pone en desórden; la primera brigada retrocede á la opuesta orilla del Tione, y á las diez y media de la mañana ámbos adversarios se observan, teniendo el rio por línea divisoria.

A la derecha de la division Sirtori la division Brignone, que á las ocho de la mañana vino á colocarse sobre las alturas situadas al Este de Custozza, observa que el noveno cuerpo austriaco toma la ofensiva para arrojarla de dicho punto.

Las dos brigadas del referido cuerpo bajan del monte Boscone y atraviesan el valle de Staffalo, la una por Mescarpine,

la otra por el pueblo del mismo nombre; pero son rechazadas vigorosamente, mientras que á la derecha la division Cugia coloca algunas baterías enfilando el valle é inquietando con sus fuegos las columnas austriacas.

Ademas, el general La Mármora, que avanza hasta las alturas de Custozza, llama en apoyo de la division Brignone un regimiento de la division Cugia y toda la de Govone; ésta entra en línea de batalla á las diez y media, despues de dejar sus mochilas en tierra, releva á las cansadas tropas de Brignone, y, á renglon seguido de un violento combate, las dos brigadas del noveno cuerpo austriaco efectuan su retirada.

Lo propio le sucede á la brigada Scudier, la cual avanza de Zerbare sobre el monte Godi, y que, hallándose á la sazón sobre un terreno dominante, oyendo tambien el fuego del monte Croce, marchó hácia Custozza y destrozó la izquierda de la division Brignone.

La retirada del noveno cuerpo deja aislada á esta última fuerza en las alturas del Custozza; no tardan en amenazarla tropas

de mayor superioridad numérica; tiene que retroceder también, apoyándola en su movimiento otra brigada del sétimo cuerpo que se coloca delante para cubrirla.

En la extrema derecha la caballería austriaca efectúa algunos movimientos sobre el llano, mientras las divisiones Bixio y príncipe Humberto permanecen inmóviles.

De suerte que á las once los austriacos han obtenido un triunfo en la derecha, han librado un combate insignificante en el centro y experimentan un revés de fortuna en la izquierda.



## V.

Llegamos al tercer período de la batalla, desde las once á las cuatro de la tarde, comprendiendo la marcha de la division de reserva sobre Mozembano, la toma del monte Vento, la de Santa Lucía y el ataque á las alturas de Belvedero.

Antes hemos dicho que el general Durando situó la reserva del primer cuerpo sobre el monte Vento para cubrir la retirada de la division Cerale, llamó además á la division Pianelli, avanzando desde luégo una de sus brigadas por Mozembano y desplegando á vanguardia del puente, en el monte Sabbione, mientras la otra, procedente de Pozzolengo, se aproximaba al mismo punto.

Los austriacos victoriosos avanzan hácia Mozembano y el Monte Vento, protegidos por su artillería.

La division de reserva y la columna de Peschiera marchan sobre Mozembano, la brigada Piret hácia el monte Vento.

Un batallon de cazadores de la division de reserva, el 36, busca el ocultarse por las orillas del Mincio, á fin de sorprender á los italianos en el puente de Mozembano; ya estaba á unos 1.200 pasos de la posicion, marchando sin precauciones, cuando lo apercibe el general Pianelli desde el monte Sabbione, coloca de frente un regimiento de línea y una batería; el flanco derecho del batallon es batido por otro situado en la orilla del rio; sobre el flanco izquierdo caen dos escuadrones de guias, y á retaguardia se sitúa el 17 de bersaglieri, al que habia rebasado el austriaco.

Completamente rodeado, el 36 de cazadores fué casi destruido; sin embargo, la division de reserva continuó su movimiento ofensivo, empuñando numerosos combates con los restos de la division Cerale.

En la quinta de Maragnotte un bata-



llon del regimiento Paumgarten es sorprendido con una descarga cerrada hecha por otro batallon de bersaglieri, perteneciente á la reserva del primer cuerpo, que avanzó desde monte Vento. Oculto en un pliegue del terreno, este cuerpo se alza simultáneamente, hace fuego y se arroja sobre los austriacos á la bayoneta.

No obstante esos reveses parciales, la division de reserva llega al ribazo del barranco de Sorio, cubre la línea Salionze-Canova y, desde allí, empeña un combate de artillería con la division Pianelli.

La brigada Piret, que combate con la division de reserva sobre la orilla derecha del Tione, marcha desde Oliosi hácia el monte Vento. Despues de un combate de artillería hasta las tres de la tarde emprende su ataque en el momento mismo de ser herido por un casco de granada el general Durando, el cual deja el mando; los austriacos aprovechan este incidente y ocupan la posicion sin grandes esfuerzos.

Más á la derecha la division Sirtori es atacada á las dos de la tarde por las brigadas Bäuer y Mohring; despues de una

resistencia algo mediana los italianos pierden la posición de Santa Lucía y se retiran sobre Valeggio. El quinto cuerpo austriaco ocupa entonces Santa Lucía y el monte Mamaor, desde donde amenaza el flanco de las tropas reales situadas en Custozza.

Por esta parte la división Govone, sostenida con los restos de la Brignone y algunas fuerzas de la Cugia, rechaza un segundo ataque del noveno cuerpo austriaco; pero el archiduque Alberto hace avanzar dos brigadas de reserva del séptimo cuerpo, aún intactas, y dispone nuevo movimiento ofensivo.

Ambas brigadas despliegan entre Berrattara y Guastalla; avanzan, precedidas de cinco baterías con 40 piezas, ocupan el monte Godí, atraviesan el barranco de Staffalo, suben á paso de ataque á las alturas del Belvedero, despues de dejar sus mochilas en tierra, y luego rompen el fuego sobre Custozza las 40 piezas de artillería.

Al finalizar el tercer período de la batalla, esto es, á las cuatro de la tarde, vemos que, á pesar de algunos reveses

parciales, la victoria se va pronunciando cada vez más por parte de los austriacos, vencedores simultáneamente en monte Vento, Santa Lucía y alturas del Belvedere. También es verdad que todas sus tropas están en fuego, pues al archiduque sólo le quedan dos batallones y una batería, mientras que los italianos conservan casi intactas las divisiones Bixio y príncipe Humberto, no habiendo disparado un tiro las dos del segundo cuerpo que constituyen la reserva general. Pero no basta el tener reservas; se necesita utilizarlas; Bixio y el príncipe Humberto se dejaron imponer por la escasa caballería del coronel Pulz, y las otras dos divisiones del segundo cuerpo, como el camino estaba sembrado de bagajes, no lograron atravesarlo. De manera que en el último período de la batalla el triunfo definitivo lo alcanza el ejército austriaco.



## VI.

Ese período comprende el ataque de Custozza y la persecucion de la caballería.

Para el ataque de Custozza la brigada Mohring, del quinto cuerpo, baja á las cuatro y media del monte Mamaor y avanza sobre el pueblo por el Oeste; al mismo tiempo efectúa igual movimiento por el Norte otra brigada del sétimo cuerpo; luégo algunas tropas del noveno atraviesan el valle de Staffalo y siguen hácia el monte Croce. Este triple ataque se preparará con el fuego de una poderosa artillería.

Las divisiones Govone y Cugia, que no están apoyadas por más fuerzas, se batien en retirada hácia Valeggio y Puzzolo; los austriacos ocupan á Custozza, alcanzando definitiva victoria.

La caballería imperial trata de aprovechar el triunfo y completarlo; sin embargo de sus pérdidas durante la mañana y del cansancio de los caballos avanza entre Custozza y Villafranca, coge gran número de prisioneros, inquieta á las divisiones Bixio y príncipe Humberto, que tambien se retiran, pero no puede chocar con ellas ni impedir su movimiento de retroceso hácia Goïto.

Aquella noche repasó el Mincio el primer cuerpo italiano, concentrándose entre Volta y Cavriana; el tercero situó una division en Valeggio, otra en Puzzolo, y las dos últimas con la caballería quedan en Goïto; el segundo cuerpo conserva dos divisiones vigilando á Mantua, las otras dos llegan á Goïto; el cuartel general se estableció en Cerlungo.

El del ejército austriaco vino á situarse en Zerbare; la division de reserva con la brigada Piret se extiende desde Salionze

al monte Vento; otras dos brigadas del quinto cuerpo ocupan Seraglio, Santa Lucía y Custozza, con su cuartel general en Capellino; el sétimo cuerpo tiene dos brigadas alrededor de Custozza, otra en Sona y el cuartel general en el monte Godi; el noveno reparte las brigadas en las cercanías de Somma y sobre el monte Croce, situándose el cuartel general en Somma-Campagna; por último, la caballería, careciendo de agua, se ve obligada á vivaquear cerca de Verona.

En la batalla de Custozza los italianos perdieron cerca de 8.000 hombres, entre ellos 4.000 prisioneros, 15 cañones y 150 carros.

Los austriacos, que casi siempre tomaron la ofensiva, tambien perdieron 8.000 hombres, de ellos 2.500 muertos, 4.500 heridos y cerca de 1.500 prisioneros. Estas cifras demuestran que si los imperiales hicieron esfuerzos heróicos, los italianos se batieron bizarramente.

Tal fué la batalla de Custozza, cuyas consecuencias apreciaremos ahora.





## VII.

No fueron de gran entidad esas consecuencias; en primer lugar porque el ejército austriaco, hallándose en un caso especial, no podia alejarse de Verona para perseguir á las tropas reales; en segundo lugar porque algunos dias despues de la victoria de Custozza vino el desastre de Benedeck á empequeñecer su efecto.

Al dia siguiente de la batalla el archiduque acampa sobre el terreno conquistado, luego se dispone á marchar contra Cialdini que ha comenzado el paso del Pó inferior, pero sabiendo que la derrota del primer ejército italiano detiene el movimiento ofensivo del segundo y que el rey

se retira detrás del Oglio, entónces, para acentuar bien su triunfo, y al mismo tiempo para evitar las pútridas emanaciones del campo de batalla, atravesó el Mincio el 1.º de Julio y tomó posiciones sobre la orilla derecha; allí permaneció el día 2.

El 3 volvió á la orilla izquierda á fin de aproximarse á Verona; el 4 recibió un telegrama anunciándole la derrota de gran ejército en Bohemia; acto seguido comenzó un movimiento de retirada y la evacuacion del Véneto. El quinto cuerpo, tomando la vía férrea del Tyrol, se dirige á Viena; el sétimo y noveno se retiran por Vicencio detrás del Brenta, el Piave, el Tagliamento y el Isonzo, no dejando á retaguardia más que las guarniciones de las plazas fuertes.

En Udine el noveno cuerpo emprende tambien su marcha hácia Viena por la vía férrea de Laybach; sólo queda el sétimo con las tropas locales para hacer frente á las fuerzas italianas. Estas se dividen en dos masas: 80.000 hombres á las órdenes del Rey establecen el sitio de las plazas fuertes ó amenazan sitiárlas; 180.000 al mando de Cialdini siguen á los austria-

cos en su retirada y llegan hasta Isonzo. Algunos combates se verifican entre las vanguardias italianas y retaguardias austriacas, pero el armisticio de Nikolsburgo viene á poner fin á las operaciones.

Nada decimos aquí de la batalla de Lissa por pertenecer á las operaciones marítimas.



## VIII.

No sería completo este estudio si no tratásemos de deducir de él alguna enseñanza, haciendo varias observaciones acerca de la campaña descrita, la cual examinaremos desde los tres puntos de vista de la preparacion, de la estrategia y de la táctica.

Desde el punto de vista preparatorio observaremos:

Que en el ejército austriaco tienen mejor organizacion los trasportes, pues la artillería de reserva de los italianos, faltando caballos, es arrastrada por bueyes, y el servicio del tren está confiado á contratistas civiles. Hé ahí la razon por la cual

el día de la batalla vemos al ejército austriaco, llevando muy poca impedimenta, maniobrar y combatir con facilidad, mientras que los italianos, rodeados de bagajes, sólo empeñan en la lucha parte de sus divisiones y las reservas no pueden avanzar oportunamente por caminos cubiertos de convoyes.

En segundo lugar las distribuciones no se hacen cual corresponde en el ejército italiano, preocupando poco el alimento del soldado. El archiduque Alberto, por el contrario, dispone en la noche del 23 se entregue doble ración de víveres y vino; manda cocer los ranchos y que se guarde la carne para el día siguiente, ordenando además que el 24 se entreguen dos cabezas de ganado á cada batallón de infantería ó regimiento de caballería, y que la tropa tome café ántes de emprender el movimiento. De manera que en las huestes imperiales la preparacion es mejor y lleva consigo una causa primitiva de buen éxito.

Si examinamos la campaña desde el punto de vista estratégico observaremos que los italianos maniobraban sobre dos líneas de operaciones distintas y separa-

das; el emplear estas líneas tiene la ventaja de dividir las fuerzas del enemigo, llamando su atención en varias partes y facilitando al mismo tiempo la subsistencia para grandes masas, así como dejan mayor holgura á los movimientos; pero encierran la contra de permitir al adversario que escoja una posición central entre dichas líneas, amenazando á la una con cierto número de tropas y cayendo sobre la otra con el grueso de las fuerzas; así lo hizo Bonaparte en 1796, colocándose entre las columnas de Wurmser y Alvinzì; así obró también Radetzky en 1848, situándose entre el ejército del rey piomontés y el general Durando.

Se critica á los italianos por haber adoptado una combinación estratégica tan peligrosa; sin embargo, nos cumple recordar que mientras ellos la emplean en el cuadrilátero, los prusianos, con mayor peligro aún, la utilizan en Bohemia, mediando la circunstancia de que los ejércitos italianos son ámbos superiores en fuerza numérica al del archiduque y las dos masas prusianas eran inferiores casi en una mitad á las tropas de Benedeck.

La diferencia de resultados consiste en los detalles de ejecucion, y, sobre todo, en la distinta actitud de los ejércitos defensivos. En Bohemia avanzan siempre las dos masas prusianas con una union, una audacia y una suerte admirables; en Italia los dos ejércitos ofensivos caminan con cierta lentitud, con cierta indecision, poco unidos y mal flanqueados.

Examinando los medios de defensa vemos que Benedeck reúne sus tropas lejos del punto objetivo, las conduce con mucha calma, las hace combatir parcialmente, y por último, empeña la batalla de Sadowa con un ejército fatigado, decaído su ánimo, menguadas las fuerzas en virtud de las marchas y acciones precedentes; el archiduque Alberto adivina con tiempo los propósitos del adversario, toma una posición central, da descanso á sus tropas, las prepara para un enérgico choque, tiene buenas confianzas, y cuando llega el momento oportuno avanza vigorosamente y en masa sobre el ejército más próximo y más numeroso. Resumiendo, desde el punto de vista estratégico, como en el de preparacion, encon-



tramos mayor habilidad en los austriacos que en sus enemigos.

Haremos las siguientes observaciones, entrando en el terreno puramente táctico.

Desde luego se advierte cierta diferencia entre la conducta personal de ambos generales; el austriaco avanza sucesivamente de San-Massimo á Montebello, cerca de Soma, luego al monte de los Cipreses, no léjos de San Giorgio, y por último á San-Rocco, siguiendo al centro de su ejército, observando las maniobras, restableciendo el órden donde conviene, haciendo que se apoyen unas brigadas á las otras, y lanzando las reservas cuando así lo aconseja la conveniencia; en una palabra, dirigiendo el conjunto de la batalla. El estado mayor italiano, sorprendido por los sucesos, no ocupa ninguna posicion central á retaguardia del ejército desde donde vea las múltiples maniobras; ántes al contrario, avanza con demasiada precipitacion, segun dice el coronel Lecomte, de Villafranca á Custozza y luego vuelve á Goïto para disponer intervengan en la lucha las dos divisiones de reserva.

De suerte que la direccion no aparece muy acertada en el ejército italiano; las divisiones, consideradas aisladamente, se baten con bravura, pero no se apoyan cual corresponde ni tienen entre sí la union que las brigadas austriacas.

En segundo lugar el archiduque Alberto sabe hacer entrar en fuego casi todas sus tropas; sólo le quedaron dos batallones y una batería. En el ejército italiano una brigada de la division Pianelli y las dos de reserva no llegaron á disparar un tiro.

Al flanco derecho otras dos divisiones y la de caballería de reserva se dejaron imponer por las dos brigadas del coronel Pulz; de modo que á pesar de su superioridad numérica las tropas reales combatieron con la misma inferioridad en los puntos más importantes del campo de batalla.

En tercer lugar la principal línea de ataque indicada por el archiduque, es decir, desde Castel-Novo á Valeggio, amenazaba perfectamente la de retirada del enemigo, permitiendo al ejército austriaco cubrir sus comunicaciones con el Tyrol.

El general en jefe reunió además, en la dirección escogida, fuerzas considerables; la columna de Peschiera, la división de reserva y la brigada Piret formaban una masa de más de 20.000 hombres.

Sin embargo, se ha discutido si los resultados hubieran sido mayores llevando todo el quinto cuerpo á la orilla derecha del Tione, y permaneciendo á la defensiva en Somma-Campagna, detrás del valle de Staffalo. De seguir este plan la derecha hubiese alcanzado éxito más decisivo, y el noveno cuerpo hubiese evitado los fracasos parciales con pérdidas considerables. Al tomar la ofensiva, los italianos tenían en su contra por esta parte los accidentes del terreno combinados con el calor sofocante del día, además de que su triunfo no llevaba compromiso de ningún género al ejército austriaco, pues siempre era segura su retirada sobre el Tyrol.

Finalmente, la acción de las distintas armas fué en Custoza análoga á la de casi todas las batallas. La artillería sirvió para iniciar los combates, para batir á la contraria, para proteger los despliegues, dirigiendo sus tiros á los obstáculos y pro-

curando abrir brecha en el órden de batalla enemigo; su distancia de combate estuvo á unos 2.000 pasos.

Las divisiones y brigadas se aproximaron y combatieron algunas veces con descargas cerradas, pero generalmente predominó el fuego de tiradores, con gran número de hechos parciales para el ataque y defensa de las casas aisladas, pueblos y alturas.

La caballería, principalmente la austriaca, dió cargas vigorosas, produjo verdadero efecto y cogió muchos prisioneros despues del triunfo. Las tres armas jugaron por lo tanto su papel ordinario en la fornada de Custoza, si bien se utilizaron mejor en el ejército imperial.

En resúmen, los austriacos demostraron ser superiores á sus adversarios desde el punto de vista de la preparacion, de la estrategia y de la táctica; esto explica satisfactoriamente su triunfo.

Las principales obras consultadas son: la relacion austriaca y las obras de Leconte, Rustow, etc.

# ACADEMIAS DE GUERRA

---

RESEÑA Y CONSIDERACIONES

ACERCA

DE ESOS CENTROS DE ENSEÑANZA PROFESIONAL

POR

ARTURO COTARELO



# ACADEMIAS DE GUERRA

---

Estableced el orden; el hábito se encargará de mantenerlo.

LÉVIS.

## I

Reciben generalmente el nombre de *Academias de guerra* aquellos centros de enseñanza militar donde los oficiales adquieren perfeccion suma en los múltiples ramos que abraza nuestra carrera.

El objeto verdadero de dichas Academias encierra innegable trascendencia, pues sabiendo, como todos sabemos, el importantísimo papel que representa en la época moderna la ilustracion de cuantos

ejercen mando, claro es que el oficial de sobresalientes condiciones debe figurar en el puesto más á propósito para aplicarlas al bien de las tropas, en el cuerpo de Estado Mayor.

Se necesitan, sin embargo, ciertas circunstancias preliminares en la masa general de un ejército para que las Academias de guerra funcionen con entera libertad y al mismo tiempo con la severidad inherente á sus fines elevados, pues siendo el ingreso en ellas ventaja extensiva á todas las armas é institutos, corresponde primeramente establecer bases rigurosas para la enseñanza profesional en los demas centros de educacion militar; de este modo podrá considerarse la entrada en la escuela de guerra como una distincion honrosa al bueno entre los buenos.

Prusia exige á cualquier oficial de filas *garantías de instruccion y garantías de educacion*; las unas las acredita siempre por medio de severo exámen ante la comision militar nombrada al efecto, las otras por su aprendizaje en las Academias de cadetes, por su conducta en los cuerpos donde sirve y por el voto *unánime* de sus



superiores gerárquicos, si procede de las clases de tropa; no basta que el oficial tenga allí aptitud militar, ha de poseer tambien cualidades para vivir en sociedad y recibir el nombre de cumplido caballero (*gebildeter mann.*)

La unidad de procedencia existe y funciona de un modo admirable en el nuevo imperio; por el camino del estudio y de las verdaderas condiciones, oportunamente demostradas, lo mismo llega á oficial el cadete que el soldado; sistema tan justo y equitativo honra al pueblo donde se practica.

La instruccion técnica de los aspirantes á oficiales, que no procedan de las Academias de cadetes, abraza todas las materias del programa de exámen para ascender á oficial; por nada ni por nadie se altera el rigorismo del procedimiento en la materia.

Ante semejantes pruebas en las armas llamadas generales nos parece inútil manifestar si los elegidos para el pase á la Academia de guerra representarán la flor y nata de las mismas armas, máxime estando sujeta la propuesta á las siguientes

reglas: primera, apreciacion detallada de los jefes sobre las cualidades militares del interesado; segunda, exámen minucioso y por el que se pueda conocer el valor intelectual del candidato.

Los jefes de cuerpo tienen la obligacion de consignar en su informe si el oficial conoce á fondo sus deberes, si es exacto, activo, firme en el mando, estudioso, y si lleva ya tres años practicando las funciones del empleo.

Una vez demostrada la aptitud intelectual y profesional se concede el ingreso en la Academia de guerra; de ella salen los oficiales de Estado Mayor, los ayudantes de campo y los que difunden la ciencia militar en las Academias de cadetes; *los mejores entre los mejores* son los únicos que pasan al Estado Mayor, cuyo cuerpo, segun dice sentenciosamente el feld-mariscal Moltke, significa *el desarrollo intelectual del ejército elevado á su mayor potencia.*

Cinco dias dura el exámen de cada aspirante á ingreso en la Academia, estando mandado que los ejercicios sean por escrito; el primer dia se consagra á la tác-

tica, el segundo á la topografía y nociones de artillería, el tercero á las matemáticas, el cuarto á la fortificación y el quinto á la historia, geografía y traducción del frances.

El reglamento prohíbe terminantemente que se exija nada de memoria, pues considerándose el exámen de ingreso como un medio hábil de observar si el candidato tiene talento y condiciones militares, significaria muy poco que dijese al pié de la letra artículos de ordenanza ó movimientos tácticos elementales; en cambio se da mucha importancia á la corrección de estilo, concisión de lenguaje y lógico encañamiento de las ideas al redactar cualquier escrito profesional.

Por cálculo aproximado las armas de infantería y caballería facilitan tres cuartas partes de sus alumnos á la Academia de guerra establecida en Berlin, cubriendo la otra parte los oficiales de artillería é ingenieros, cuyos oficiales quedan sometidos completamente al plan de enseñanza de aquella escuela modelo, donde no se mira la procedencia y sólo se atiende á dotar las instituciones militares de ver-

daderos maestros en el arte de la guerra.

El alto fin de un establecimiento que revela desde luego envidiables condiciones profesionales en el ejército, bien merece exámen algo detenido por parte del militar estudioso.

## II.

El centro de enseñanza militar superior establecido en Berlin ha servido de modelo á otras naciones europeas para la creacion de Academias análogas. En Austria se exige á los aspirantes á ingreso tres años de oficial, buena conducta, condiciones de mando, robustez física y ser excelente jinete; en Italia dos años, por lo menos, de oficial y las mismas circunstancias que en Austria; en Inglaterra cinco años de oficial, aptitud probada en un cuerpo para el servicio de Estado Mayor, prueba que tambien la efectúan al lado de los generales, sirviendo á sus inmediatas órdenes un mes; en Bélgica se

requieren dos años de oficial, conocimiento exacto del arma de la cual proceda el aspirante, firmeza en el mando, inteligencia no vulgar y mucha aplicacion.

Los oficiales del ejército aleman han de tener presente, ántes de su ingreso en la Academia, el objeto verdadero de ella, pues segun las instrucciones claras y precisas dictadas por el general Peucker, que tanto fomentó la enseñanza profesional durante su larga vida, esos alumnos son los futuros jefes superiores de las tropas y no deben fundar sus ascensos en el favor ni en la casualidad, sino en su aptitud y en sus cualidades morales é intelectuales.

Ocupándose de los altos deberes que el ingreso lleva consigo, se expresaba del siguiente modo: «El valor de la instruccion recibida en la Academia no se mide por los oficiales que hay en ella, sino por la capacidad de cada alumno, por su buen juicio y por la práctica que adquiere para desempeñar dignamente los elevados cargos á los cuales tal vez llegue durante su carrera. El oficial que no recuerde siempre en la Academia ese noble objeto puede

quedarse en su regimiento; allí prestará mejores servicios al rey y á la patria.»

La ciencia, decia el mismo general, ocupa un lugar importante en el programa de la Academia; pero no se crea por ello que la ciencia basta á los alumnos, aún cuando debe considerarse como necesaria *para fortificar y perfeccionar la vocacion interior de quien así desea servir á su país.*

Lo elemental, lo ya estudiado y practicado en las filas del ejército cede allí el puesto á la meditacion profunda sobre múltiples cuestiones militares: el desarrollo de la inteligencia hasta un extremo casi increíble es el afan constante de cuantos desempeñan cátedra en la Academia, pues de tal modo salen de ella alumnos conceptuados como especialidades profesionales, capaces de obrar, andando el tiempo, espontáneamente y sin fórmula determinada, si así lo exigen las situaciones difíciles de la guerra.

Hé aquí lo que consignaba una comision inglesa, despues de haber visitado las diversas Academias militares establecidas en Prusia:



«Es muy digno de estudiar el gran cuidado que en Prusia se observa respecto al método de instruccion. Los profesores no tienen el derecho de seguir sus propias inspiraciones, sino el de adoptar reglas precisas. El sistema de clases pequeñas, formando contraste con el crecido número de alumnos existentes en las de Francia, es un ejemplo característico de ese esmero que se advierte para llamar la atencion de los discípulos, adaptando la instruccion á las distintas capacidades; pero el rasgo principal del método de enseñanza está en cómo se eligen los temas de estudio, cómo se va desarrollando poco á poco la inteligencia, cómo se regularizan y ordenan sus funciones y, por último, cómo se anima al alumno para que adquiriera la costumbre de meditar.

Las instrucciones dadas á los profesores encierran verdadera insistencia en que su objeto primordial no es precisamente proporcionar una cantidad determinada de conocimientos positivos, sino el desarrollar las facultades intelectuales, cultivando la fuerza de comprension



y raciocinio; tambien tienen órden de eludir todo detalle minucioso y estéril que se aprende de memoria y se olvida muy pronto, pues su deber consiste en que los alumnos se fijen, sobre todo, en los principios fecundos de donde se derivan aquellos estudios á los cuales queda consagrados para siempre.

Los oficiales toman notas durante el curso, áun cuando el profesor no se las exige ni ellos las presentan.

El trabajo de cada uno se aprecia por medio de memorias, redactando al mes dos estudios de esta clase.

Muchas veces el profesor señala un tema y se discute durante dos horas en la clase, pero las memorias se escriben fuera de ella, á gusto del oficial y con la aprobacion de su maestro; el asunto siempre versa sobre funciones propias del Estado Mayor.

Todas las memorias las examina cuidadosamente y las corrige el profesor, luego pasan á la direccion de estudios y despues se devuelven al alumno.

Los maestros se permiten hacer el juicio crítico de algunos trabajos de esa cla-

se, pero sin citar el nombre del autor, por respeto á su carácter de oficial; á veces los mismos maestros se extienden en consideraciones acerca del tema elegido por el alumno.

Cada oficial sigue con una carta del Estado Mayor las operaciones explicadas por los profesores (á todos se les exige el uso de esa carta). Las preguntas en clase y de viva voz están terminantemente prohibidas como incompatibles con la categoría y la edad de los alumnos.

A estos no se les sujeta á un método riguroso para el trabajo, ántes al contrario, se les deja completa libertad de accion. Esa forma delicada de no cohibir en lo más mínimo al oficial produce resultados sumamente satisfactorios, da lugar al estímulo de todos y al desarrollo de las facultades naturales.»

Parecerá extraño lo que vamos á decir, si se atiende al rigor del exámen de ingreso en escuela tan bien montada. pero este mismo detalle refleja la minuciosidad con la cual se buscan condiciones intelectuales entre los aspirantes; alguno de ellos puede vacilar en ciertos ejer-

cicios, no satisfacer de un modo absoluto á determinadas preguntas, sin embargo, si ese oficial revela gran ingenio cuando aborde otras cuestiones, si da pruebas de poseer fuerza de lógica, ilustracion nada vulgar y sano criterio, entónces el Inspector general de establecimientos militares está facultado para admitirle en la Academia de guerra, á propuesta de los examinadores, los cuales expondrán todas las circunstancias del caso.

Regla general que se observa en Prusia acerca de la instruccion militar, y que allí ya tiene carácter axiomático, facilitando no poco el ingreso de alumnos en la escuela de Berlin: los elementos de la enseñanza científica en las Academias de cadetes deben guardar íntima relacion con los cursos de enseñanza superior en la Academia de guerra.

Para conseguir el objeto los profesores han de sujetarse á las siguientes prescripciones: primera, sostener continuamente la atencion de sus alumnos y graduarla tambien con arreglo á la importancia de las lecciones; segunda, utilizar

a capacidad demostrada por los mismos alumnos, aplicando en el terreno práctico las verdades científicas ya enseñadas, medio hábil y seguro de conocer el talento naciente.

Un maestro militar, dicen los alemanes, necesita mucha claridad de lenguaje, mucho método en la exposicion de doctrinas, descendiendo al propio tiempo á detalles que el alumno los retiene con facilidad y que significan, sin embargo, peripecias de la guerra donde influyen poderosamente el tiempo, el espacio, el clima, la situacion geográfica, la orografía, etc., etc.

Citaremos otro aforismo del general Peucker, aforismo que debe tenerse muy presente: *Las cualidades morales constituyen la base de un buen oficial en los asuntos de campaña; pero es evidente que esa base no podrá utilizarse de un modo absoluto si no se desarrollan dichas cualidades con el verdadero conocimiento del objeto propuesto, trazando el camino que conduce sin vacilaciones á dominar el arte de la guerra.*

### III.

Tres años permanecen los alumnos en la Academia de Berlin cursando sus estudios, tiempo que se conceptúa de todo punto necesario para adquirir teoría y práctica en elevados problemas militares, para desarrollar las facultades intelectuales y para poseer un criterio seguro sobre las múltiples cuestiones relacionadas con la carrera de las armas.

El carácter científico de los tres cursos debe establecerse de manera que los diversos ramos de la enseñanza tengan íntima union los unos con los otros, haciendo notar las transiciones que encadenan lo simple á lo compuesto, el aná-

lisis á la síntesis, los fundamentos al resultado; en una palabra, y segun lo consignado reglamentariamente, las clases *pueden considerarse como materiales de construccion que, al reunirlos, forman un edificio sólido y permanente.*

En las primeras lecciones del primer curso los profesores deben cuidar de establecer una íntima armonía entre lo ya aprendido y su aplicacion más extensa, repitiendo principios inmutables é intercalando oportunamente observaciones de un género muy superior á la enseñanza elemental, pero todo esto con un método exquisito y siempre fijándose en la capacidad de cada alumno.

El año se subdivide del siguiente modo en la Academia de guerra: nueve meses de estudios, uno de ejercicios prácticos y dos en los regimientos durante la época de grandes maniobras. Los oficiales no van á las armas de que proceden cuando asisten á dichas maniobras, por el contrario, los de infantería ingresan en caballería el primer año, los de las otras armas é institutos en infantería; al segundo año los de infantería y caballería pasan á un

regimiento de artillería de campaña; los de artillería é ingenieros á caballería; así se connaturalizan todos ellos con las prácticas especiales de los diversos institutos militares.

Bélgica sigue el mismo sistema que Prusia respecto á la distribución del año académico; en Italia los estudios duran siete meses; hay dos de ejercicios prácticos y tres se pasan en los regimientos durante las grandes maniobras.

Las materias que abraza el plan general de estudios en la Academia de Berlin son éstas: táctica, historia de la guerra, balística, fortificación, guerra de sitios, levantamiento de planos, ciencia del Estado Mayor general, ejercicios libres sobre cuestiones militares planteadas por los alumnos, geografía militar, administración del ejército, matemáticas hasta el cálculo integral, geodesia, química, física experimental, geografía general, historia general, idem de la literatura, idem de la filosofía, idiomas francés, inglés y ruso.

Hé ahí en conjunto lo que se estudia en la Academia, pero nos cumple manifestar que hay cursos obligatorios y vo-

luntarios, figurando en los primeros la táctica, historia de la guerra, matemáticas durante el primer año, balística, fortificación, guerra de sitios, levantamiento de planos, ciencia del Estado Mayor general, geografía militar y administración del ejército, así como los idiomas francés y ruso.

A la táctica se la concede una gran importancia en el elevado centro de enseñanza de que hablamos, pues dicen los militares prusianos que hoy, por razones fáciles de comprender, se necesitan, sobre todo, oficiales familiarizados teórica y prácticamente con las muchas circunstancias eventuales del combate, y poseyendo la facultad de orientarse acto continuo en los lances difíciles de la guerra.

En el primer año se repite el estudio de la táctica elemental, pero bajo una forma distinta á la empleada en las Academias de cadetes, ó séase *examinando los reglamentos desde un punto de vista mucho más lato, y con ejemplos entresacados de la historia militar*. En el segundo año constituye una clase muy obligatoria la táctica aplicada, cuyo objeto y



tendencias se encaminan á la mejor y más sólida preparacion para la práctica de la guerra. El profesor de esta clase debe salvar cuidadosamente dos obstáculos, uno de ellos el no volver de nuevo á lo elemental, el otro no penetrar en un laberinto de ejemplos y citas históricas que lleven la confusion al ánimo del discípulo.

La historia militar tambien constituye una cátedra muy importante en la academia, sirviendo de base general y única para el estudio detenido de las campañas contemporáneas. Durante el primer año las explicaciones alcanzan hasta el reinado del gran Federico; en el segundo desde esa época hasta la revolucion francesa, fijándose, sobre todo, en las guerras llevadas á cabo por dicho monarca; el tercer año abraza la historia del siglo actual, la que se considera como *la flor del árbol* de esta enseñanza.

En la instruccion relativa al programa de la Academia se hace observar que los efectos del fuego han adquirido ahora importancia suma en el combate, por lo cual no es muy necesario remontarse á

épocas antiguas para el estudio minucioso de la historia profesional, basta con dedicarse al mismo estudio desde la invención de las armas de fuego.

El curso histórico de arte militar comienza analizando las batallas donde las armas de fuego desempeñaron por primera vez un papel importante; el exámen no debe concretarse á una árida narración cronológica de las variaciones observadas en la estratégica y táctica, ántes al contrario, se necesita presentar un cuadro bonito, lleno de vida, exponiendo fielmente las épocas y sus circunstancias, los príncipes y sus pueblos, los generales y sus ejércitos.

Una clase de historia militar, bien dirigida, tiene tanta importancia como atractivo y ayuda de un modo poderoso al desarrollo de las facultades intelectuales.

#### IV.

Después de la táctica y de la historia militar ocupa un lugar preferente entre los estudios de la Academia de Berlín el conocimiento detallado de las armas modernas; para nadie que algo entienda de asuntos profesionales es dudosa la muchísima influencia ejercida sobre el campo de batalla por las innovaciones llevadas á cabo en la artillería y fusilería, influencia que no pocas veces ha sido origen de grandes victorias.

En el primer año el profesor debe ocuparse de las armas en general, ampliando las nociones que los alumnos ya tienen

del asunto, fijándose en las portátiles y blancas.

El estudio de las trayectorias, el de las pruebas y comparaciones prácticas ha de hacerse minuciosamente, del mismo modo que el saber á ciencia cierta los efectos de las armas sobre las tropas, trincheras, construcciones de madera, etc., etc. La aplicacion táctica con arreglo á esos mismos efectos exige mucho método, mucha claridad en los maestros que difunden tales conocimientos, pues algun dia producirá ventajosísimos resultados el no ignorar dónde corresponde el lato desarrollo de principios algo variables, pero siempre necesarios.

La fortificacion y guerra de sitios tambien se explican detenidamente y con ampliaciones que revisten verdadero carácter de oportunidad. Respecto á la ciencia del Estado Mayor, clase del tercer año, se empieza por definir el objeto de un cuerpo tan distinguido, ocupándose luego de sus múltiples deberes, de su notable significacion en los ejércitos modernos, propendiendo despues á reemplazar los principios sobre combate por la ciencia

verdadera del Estado Mayor, á fin de discutir con claridad é independientemente las disposiciones del servicio relativas á los jefes que ejercen mando y tienen alguna responsabilidad. La topografía y la táctica aplicada ayudan eficazmente á dominar el estudio que nos ocupa.

Un viaje práctico, cuando termina la enseñanza teórica, sirve para que los alumnos revelen sus cualidades en el servicio especial del Estado Mayor, pues casi siempre se busca una comarca accidentada, donde los problemas puedan presentarse bajo muy diversas formas, donde el levantamiento de planos revista algunas dificultades y donde la inteligencia del oficial aparezca en toda su plenitud, suponiendo azares de la guerra que exigen disposiciones atrevidas.

Los ejercicios libres sobre asuntos militares elegidos por los alumnos dan cabal idea de las facultades intelectuales de éstos, procurando desenvuelvan sus temas respectivos con claridad, concision, exactitud, fuerza de lógica, lenguaje correcto y levantado estilo; el profesor de parte militar en el tercer año es el encargado

de dirigir las conferencias, las cuales principian cuando ya los estudios tocan á su fin y ninguno de los discípulos ignora todo lo relativo al arte de la guerra.

Inútil nos parece manifestar que las matemáticas, geodesia y geografía son tambien clases muy interesantes; su obligatorio aprendizaje propende al mismo objeto que las materias ántes mencionadas, ó séase á establecer una base segura para el desarrollo sucesivo de las condiciones inherentes al oficial de Estado Mayor.

Cuando termina el tercer año de estudios los alumnos no se examinan como en los anteriores; dejan sus trabajos ó memorias hechas durante el curso y vuelven á las filas del ejército. Algun tiempo despues el jefe de Estado Mayor General elige los que deben ingresar en el cuerpo; los demas son destinados al de ayudantes de campo ó al servicio que guarde armonía con su aptitud y circunstancias, si bien estos destinos no constituyen un derecho personal, pues únicamente proceden de disposiciones superiores.

Los capitanes de Estado Mayor en Ale-

mania pasan otra vez al ejército, para adquirir más práctica en el mando de tropas, cuando ascienden á comandantes; en Austria no sólo verifican las mismas prácticas los capitanes, sino que los coroneles tambien se encargan del mando de regimientos; el feld-mariscal Moltke dice que el cuerpo á cuyo frente se halla, no ha de ser una reunion de *sábios teóricos*, pues entónces tal vez no diera gran resultado en los lances de guerra, por cuyo motivo hay necesidad de familiarizar á esa pléyade de brillantes oficiales con ciertos detalles propios de cada arma ó instituto militar.

Pocos son los elegidos en la Academia de Berlin, si se tiene en cuenta la fuerza numérica del ejército aleman, pero allí suple la *calidad* á la *cantidad*. Las divisiones y brigadas marchan perfectamente con el escaso personal de Estado Mayor que se las asigna, y los jefes superiores, como abrigan fundada confianza en las facultades de sus inmediatos subordinados, nunca se preocupan por los asuntos que á estos últimos incumbe resolver.

El Ministerio de la Guerra, segun otra

frase feliz del venerable anciano á quien ántes hacemos referencia, *forja y aguza los dardos*, mientras el Estado Mayor LOS LANZA Y LOS DIRIGE. Así se comprende una parte de la gloria adquirida en ménos de dos lustros por el ejército vencedor en Sadowa, Metz, Sedan y Paris.

FIN DEL TOMO PRIMERO.



## ÍNDICE.

---

PÁGINAS.

Campaña de Bohemia. . . . . 7

Idem de Italia. . . . . 123

• Academias de guerra. . . . . 217

# OBRAS ESCRITAS Ó TRADUCIDAS

POR EL CORONEL, COMANDANTE

## D. ARTURO COTARELO.

---

PLANAS DE PRIMERA.—Coleccion de artículos, novelas y pensamientos. Un tomo en 8.º

HISTORIA DE LA CAMPAÑA DE 1815.—LIGNY-WATERLÓO, por Vaulabelle. Traducción. Un tomo en 8.º (Segunda edicion.)

CONFERENCIAS SOBRE LA GUERRA FRANCO-ALEMANA.—Un tomo en 8.º (Se publicará en breve, ampliando las conferencias ya dadas.)

LAS FALTAS ESTRATÉGICAS DE LOS FRANCESES DURANTE LA ÚLTIMA GUERRA, por Julio Vickede. Traducción. Un folleto en 4.º

EL EJÉRCITO ALEMÁN, SU ORGANIZACION, SU ARMAMENTO, SU MANERA DE COMBATIR, por un general prusiano (Moltke). Traducción. Un tomo en 8.º

TÁCTICA MODERNA. CONSIDERACIONES ACERCA DE LA MATERIA. Un elegante folleto en 4.º

CARACTÉRES ESENCIALES DE LA BATALLA MODERNA, por un general prusiano. Traducción. Un folleto en 8.º

SISTEMA DE ATAQUE DE LA INFANTERÍA PRUSIANA, por el duque de Wurtemberg. Traducción. Un folleto en 8.º

## LISTA DE SUSCRITORES

---

### S. M. EL REY D. ALFONSO XII.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, D. Antonio Cánovas del Castillo.

Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, D. Francisco Ceballos, Marqués de Torrelavega.

Excmo. Sr. Ministro de Marina, D. Juan Antequera.

Excmo. Sr. Capitan general, D. Francisco Serano y Dominguez.

Excmo. Sr. Capitan general D. Juan de la Pezuela, Conde de Cheste.

Excmo. Sr. Capitan general D. Manuel Pavía, Marqués de Novaliches.

Excmo. Sr. Capitan general D. Ramon Cabrera, Conde de Morella.

Excmo. Sr. D. Juan Zabala, Marqués de Sierra-Bullones.

Excmo. Sr. D. Fernando Primo de Rivera (Marqués de Estella) Capitan general de Castilla la Nueva.

Excmo. Sr. D. Marcelo Azcárraga, Subsecretario del Ministerio de la Guerra.

Excmo. Sr. D. Antonio L. de Letona, Director de Caballería

- Excmo. Sr. D. Eduardo Fernandez San Roman,  
Director de Infantería.
- Excmo. Sr. D. Domingo Moriones, Marqués de  
Oroquieta, Director de Ingenieros.
- Excmo. Sr. D. José R. Makenna, Director del  
Cuerpo de Estado Mayor.
- Excmo. Sr. D. Fernando Cotoner, Marqués de  
la Cenia, Director de la Guardia civil.
- Excm. Sr. D. Juan Zapatero, Marqués de Santa  
Marina, Director de Administracion Militar.
- Excmo. Sr. D. Rafael Echagüe, Conde del Ser-  
rallo, Director de Artillería.
- Excmo. Sr. D. Manuel de Gasset, Marqués de  
Benzú, Inspector de Carabineros.
- Excmo. Sr. D. Ramon Barrenechea, Director  
de Sanidad Militar.
- Excmo. Sr. D. Joaquin Bassols, Director del  
Cuerpo de Inválidos.
- Excmo. Sr. D. José de Orozco, Presidente del  
Consejo de Redenciones.
- Excmo. Sr. D. Pedro Beaumont, Gobernador  
militar de Madrid.
- Brigadier, Excmo. Sr. D. Antonio Puig y Sa-  
lazar.
- Excmo. Sr. Conde de Morphy, Secretario de  
S. M. el Rey.
- Sr. D. Luis Polo, Ayudante de campo del  
Conde de Morella.
- Sr. D. Rafael Montoro.

Sr. D. José María Vazquez.

Sr. D. Hipólito Finat.

Coronel de Caballería, D. José Gonzalez Cartagena.

Teniente Coronel de idem, D. Víctor García y García.

Comandante de id., D. José Ortí y Armengol.

Idem de id., D. Emilio Puig.

Capitan de id., D. Rafael Aparici.

Idem de id., D. Pedro Bans y Mejía.

Idem de id., D. Manuel del Valle Maurino.

Idem de id., D. Antonio García Cutando.

Teniente de id., D. Rafael Benitez y Gonzalez.

Idem de id., D. Pedro Vallejo Pereda.

Profesor de Equitacion, D. Francisco Gomez Borrego.

Capitan de Caballería, D. Enrique Calderon.

Teniente de id., D. Francisco Alvarez Fernandez.

Profesor de Equitacion, D. Ignacio Martin.

Comandante de Caballería, D. Ricardo Ojeda y Perpiñan.

Teniente de id., D. Félix Abril y Perez.

Capitan de id., D. Antonio Rodriguez Ochoa.

Excmo. Sr. General D. José de los Reyes.

Capitan de Caballería, D. Blas Pinedo.

Teniente de id., D. Lino Lopez.

Sr. Vice-cónsul de España en Oran, D. Francisco Serra.

Coronel de Estado Mayor, D. Enrique Zapino.

Idem. Excmo. Sr. D. Martiniano Moreno.

Capitan de Caballería, D. José Parga y Varela.

Comandante de Infantería, D. Fernando Parga.

Capitan de Caballería, D. Antonio Gimenez Blanco.

Idem de id., D. Angel Rivas de Berenguer.

Idem de id., Excmo. Sr. D. Juan Nieulant, Marqués de Sotomayor.

Teniente de id., D. Juan O'Nagthen.

Coronel de id., D. Manuel Sousa y Verder.

Profesor de la Escuela de Veterinaria, D. Pedro Cubillo y Zarzuelo.

Teniente Coronel de Caballería, D. Santiago Parrilla y Olivares.

Comandante de id., D. Antonio Sousa y Regollos.

Brigadier, Excmo. Sr. D. Mariano Perez de los Cobos.

Teniente Coronel de Caballería, D. Andrés Perez Duro.

Coronel de id., D. José Reina y Alaix.

Capitan de idem, D. Felipe Solano.

Biblioteca del Ministerio de la Guerra.

Teniente Coronel de Caballería, D. Francisco Contreras y Urtazum.

(Continuará.)











3

3753 (1)

ERRATA DE BOHEMIA E ITALIA

ERRATA